

Colección “El Terror Rojo”

La verdad censurada de las izquierdas

INFORME ESPECIAL

TROTSKY

LA VERDAD OCULTA

Cynthia CADEN



ALERTA INTERNACIONAL
WWW.ALERTA360.ORG

*"Todas las cosas fingidas caen como flores marchitas,
porque ninguna simulación puede durar largo tiempo".
(Marco T. Cicerón)*

/ ÍNDICE

Capítulo	Página
1. Prólogo	4
2. Introducción / Historia conocida	9
3. Mucho menos conocido	21
4. La destrucción de Rusia	26
5. El verdadero Trotsky: el Ejército Rojo	31
6. El Terror Rojo	39
7. Contra la religión	54
8. Conclusiones	57
9. Bibliografía relacionada	63

/ PRÓLOGO

Nota sobre criminales y criminalizados

Tras una guerra fría triunfante en lo ideológico pero temporalmente perdida por las realidades comerciales, el socialismo impera globalizando todo, imponiendo su modelo de pensamiento débil. La izquierda controla la pauta cultural y ejerce de juez en asuntos sociales, económicos, ambientales y artísticos, por mencionar los campos principales de acción. Sólo su venia convierte en “aceptable” y “legítima” cualquier circunstancia de la vida moderna.

De hecho, el pensamiento débil es la consagración de socialismo subyacente en la ideología socialista. La tendencia del pensamiento débil social-alternativo es desprenderse de la realidad y los principios de desarrollo, ahora vistos como obstáculos para imponer su modelo de marginación, pobreza y control dictatorial.

Se trata de una propuesta hegemónica y mesiánica que en nombre de una promesa redentora justifica toda clase de crímenes, desastres y violaciones a los derechos humanos. Una promesa, por supuesto, que jamás se cumple. Y es ese mismo incumplimiento como se justifica tanto una revolución permanente para ajustar los modelos de implantación socialista, como la persecución abierta a todo lo que sea considerado “obstáculo” o “restos del antiguo sistema”, que se combate a brazo partido.

El pensamiento débil se acopla al discurso de la izquierda a tal punto que no hay nación donde ante la evidencia del fracaso del modelo socialista no se atribuya a las imperfecciones del sistema a causa de lo que aún no se ha podido eliminar del sistema liberal económico. Es más: son esas herencias eternas que obstaculizan el proceso revolucionario las causantes de la evidencia del desastre. Con un descaro inaudito, eleva la revolución a un grado de mito con aires místicos y románticos acompasados con una producción artística que pinta una fábula de un pasado irreal y un futuro prometedor para los más desfavorecidos, aullando, de paso, por el castigo a quienes se han opuesto o se oponen a su ideología dictatorial.

Tal promesa de plenitud social sólo puede alcanzarse bajo su modelo, pese a su oferta de respeto a la libertad y derechos humanos contradictoria con la evidencia virulenta de los hechos. Pero el socialismo es una lógica ciega y sin la menor finalidad humanista, pese a sus cánticos de sirena. En rigor, sólo interesa la imposición de su régimen, justificado el baño de sangre y el amordazamiento carcelario de la población en nombre de la purificación “de clase” y una nueva era, esplendorosa en sus múltiples beneficios, que no tendrá fin. Nacional Socialista o Internacional Socialista, la promesa es idéntica. En nombre de una raza o de una clase, de un Reich o de un Estado proletario, las formas, modos y sistemas nacen del mismo ideal socialista.

Parte de la promesa es que si el socialismo avanza sin obstáculos ni “conspiraciones burguesas”, las demandas sociales serán plenamente satisfechas con el advenimiento de una era sin hambre ni represión policial, con acceso universal a una mejor salud, educación, cultura y respeto de los derechos humanos. Y no se tiene en cuenta ni el sufrimiento social que significa el socialismo, ni el sufrimiento de la naturaleza bajo su régimen.

El socialismo ha desacreditado el pensamiento crítico tomando por reaccionaria toda crítica, conspiración, toda defensa a sus crímenes y amenaza toda oposición a sus mandatos. Se impone a la fuerza un

pensamiento débil, sumiso, nada crítico, maleable a las consignas rojas del momento y adaptable a los movimientos organizados por sus corifeos. Un pensamiento temeroso de cualquier idea opuesta al sistema imperante, angustiado por la amenaza de exclusión y persecución bajo el título de “trabajar para el enemigo”.

El actual estado del mundo evidencia un triunfo universal de las izquierdas. Aquí más envalentonados por el control del poder y allá más conciliadores cuando la debilidad lo requiere, sus sistemas controlan prácticamente la totalidad del planeta. Las honrosas excepciones son sólo espacios de respiro para el mundo libre, y son combativamente atacadas para desestabilizarlos y retomar el control temporalmente perdido. Cuestiones de inteligencia táctica que hacen impensable un gobierno abiertamente contrario a la izquierda, que incluso corrija las aberraciones jurídicas y culturales impuestas por ellos.

No impresiona, por tanto, que principiando el siglo XXI líderes políticos y dirigentes sociales se autodenominen leninistas, estalinistas, maoístas o trotskistas, junto a los movimientos terroristas nacidos bajo las circunstancias más diversas.

Trotsky, el desconocido

La investigación que el lector tiene en sus manos es la más importante y profunda que podrá encontrar respecto a los crímenes de uno de los mayores genocidas del siglo XX: León Trotsky. Afirmar esto no es una exageración. Se han clasificado cientos de documentos y obras al respecto, sorteando el silenciamiento general, y, depuradas de aquellas carentes de profundidad o seriedad, se procedió a un análisis exhaustivo del material relevante para luego compilar y volver a reorganizar la información. Ninguna de las afirmaciones que encontrará carece de fuentes fiables.

Como segundo criterio de trabajo se dio paso a un ordenamiento lógico que demostrase la afirmación central: el perfil criminal y descono-

cido del revolucionario ruso que hoy inspira a numerosos movimientos sindicales y terroristas. Reservamos como respaldo para informes futuros tanto material probatorio que bien podrían escribirse dos o tres informes reforzando el presente texto. Todo eso irá saliendo a la luz a través de los estudios publicados por Alerta 360 Internacional.

Quisiera destacar el esfuerzo de objetividad, permanente a lo largo de una tarea que consumió meses de investigación. Hemos descartado todo escrito panfletario, sea a favor o en contra, que carezca de la debida documentación y espíritu formal. Igualmente, la autora omite interpretaciones personales al respecto dejando al lector el juicio sobre los hechos que se le presentan.

Advierto a quien aún no conoce el tema de fondo del informe, que lo que a continuación leerá será de gran impacto. Efectivamente, nunca antes se reunió en un solo sitio tanta información relacionada a los crímenes intelectuales, morales y de sangre impulsados y dirigidos por un homicida que, como coincidiremos con la reflexión final, merece estar entre las primeras filas de los grandes genocidas de la historia.

Trotsky representa - dentro del esquema contemporáneo que esbozamos como ideología imperante - el mito del “buen comunismo”. Uno que, contrastado con las evidencias criminales y tragedias humanitarias, se mantiene como la promesa mesiánica, romántica y pura. Es un Trotsky necesario para mantener la ilusión de que “de otra forma el paraíso es posible”, llevando, de las narices a los borregos, cómplices y tontos útiles. Trotsky es la carta de batalla del pensamiento débil y hoy la revelamos con toda su verdad descarnada.

El pensamiento crítico no ha muerto, como se podrá apreciar. Por el contrario, alienta reconocer a contracorriente de la cultura imperante, que surgen luces de esperanza en las nuevas generaciones. Luces que en medio de la tormenta a la que asistimos, prometen, así lo espero, un futuro mejor para nuestros hijos. Si los pueblos que pierden la memoria tienden a repetir los errores del pasado, aquí presentamos nuestra

El Terror Rojo: la verdad censurada de las izquierdas

Por Cynthia Caden

voz para que el futuro no repita crímenes semejantes ni cooperaciones tan escandalosas.

Andrés Silva Haro
Director & Publisher
Alerta 360 Internacional

/ INTRODUCCIÓN / HISTORIA CONOCIDA

Esta investigación no se trata de una biografía más del famoso revolucionario ruso conocido como León Trotsky, si bien incluiremos información de esa categoría para ayudar al lector a comprender mejor los diversos detalles de su vida y obras.

Lo que aquí pretendemos es develar algunos de los pasajes, acciones y pensamientos menos conocidos de su vida - a pesar de su fundamental relevancia - para tener una visión más clara de quién era esta persona que aún hoy se idealiza y sigue a lo largo y ancho del mundo.

Si se pregunta sobre él a cualquier persona mínimamente ilustrada se recibirá por lo general una respuesta que rondará los tópicos comunes: “Trotsky fue un inteligente y prolífico intelectual marxista, numerosas veces deportado y encarcelado por su idealista intención de entregar el poder al pueblo, contra la dura opresión que entonces vivía Rusia, y que sufrió el destierro final a causa del inmisericorde Stalin, que le hizo perseguir aún en el exterior hasta darle muerte”.

Así, la imagen del “gran hombre” ha quedado sellada para las futuras generaciones. Pero... ¿merece el aura de mártir y la alabanza que ha recibido? En estas páginas intentaremos conocer mejor al hombre real, en sus hechos, dichos, relaciones y consecuencias.

Historia conocida

Cuando nos adentramos en su biografía, podemos encontrar sin mayores dificultades los pasos que marcaron la vida del legendario comunista. Entre esa información podemos saber que nació el 7 de noviembre de 1879 en Yanovka, Provincia Kherson del Imperio Ruso (hoy Bobrynets Raion, Oblast Kirovohrad, Ucrania) - una pequeña villa a 24 km. de la oficina de correos más cercana - y su nombre de nacimiento fue Lev Davidovich Bronstein.

El padre, David Leontyevich Bronstein (1847-1922), era un granjero judío rusificado que se estableció como colono en la región esteparia, y su madre, Anna (1850-1910), era de la clase media educada. Tenía un hermano y una hermana mayores y dos hermanos más que murieron en la infancia. Él era el quinto hijo del matrimonio Bronstein, y el favorito de sus padres.

A los nueve años fue enviado a la antigua escuela alemana de Odessa, que fue rusificada durante estancia allí. Pasó ocho años con la familia del sobrino de su madre, un intelectual liberal. Cuando se mudó a Nikolayev (hoy Mykolaiv) en 1896 para completar su educación, entró en un círculo socialista clandestino, el llamado populismo agrario, para después integrarse definitivamente en el Marxismo. Tras acudir brevemente a la Universidad de Odessa regresó a Nikolayev, donde fundaría el periódico *Nashe dielo (Nuestra causa)*, de carácter socialdemócrata, ayudando también a organizar clandestinamente el Sindicato Obrero del Sur de Rusia, cuyas actividades contra el régimen zarista¹ harían que fuera detenido al año siguiente - junto a más de 200 miembros del Sindicato -, encarcelado primero en Jersa, luego en Odessa y posteriormente desterrado a Siberia.

¹ Usando el nombre Lvov escribió e imprimió folletos y proclamaciones, distribuyó panfletos revolucionarios e ideas socialistas popularizadas entre obreros industriales y estudiantes revolucionarios.

Habría de pasar cuatro años y medio en prisión y exilio, durante los cuales se casó con la también marxista Aleksandra Sokolovskaya. Mientras cumplía su sentencia estudió filosofía. En 1900 fue sentenciado a cuatro años en exilio en Ust-Kut y Verkholensk en la región Irkutsk de Siberia, donde nacieron sus primeras dos hijas, Nina Nevelson y Zinaida Volkova. Escapó en 1902 con un pasaporte falso usando el nombre Trotsky, que adoptó como su seudónimo revolucionario, presuntamente de uno de sus carceleros. Su esposa se quedó atrás, y la separación se volvió permanente.

Tras su huida consiguió llegar a Londres donde se uniría al grupo de dirigentes del Partido Socialdemócrata de Rusia (POS DR), trabajando junto a Vladimir Ylyanov (Lenin), Yuli Márto v y Georgi Plejánov en la edición del periódico Iskra (La Chispa). En ese momento comenzó a utilizar su nuevo seudónimo (León Trotsky) de forma impresa. Durante esta época todavía no llegaría a enmarcarse en ninguna de las dos corrientes dentro del partido: las facciones bolchevique y menchevique².

En el Segundo Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, sostenido en Bruselas y Londres en julio de 1903, Trotsky se alineó con la facción Menchevique - abogando por un acercamiento democrático al socialismo - contra Lenin y los Bolcheviques. Poco tiempo antes de esto, en París, Trosky conoció a Natalya Sedova y se casó nuevamente. Con ella tendría dos hijos más, Lev (1906) y Sergei (1908). Trotsky y su primera esposa, Aleksandra Sokolovskaya, mantuvieron una relación amistosa hasta que ella desapareció en 1935, en los inicios de la Gran Purga.

² Menchevique significa "minoría" en ruso (bolchevique: mayoría). El partido fue formado en 1903 de una separación en el Partido Socialdemócrata ruso, que creó los partidos Bolchevique y Menchevique. Durante la revolución de 1905-07 los Mencheviques se opusieron a la clase obrera y al campesinado que estaban en revuelta abierta. Creían que el socialismo debía alcanzarse primero sólo a través de una revolución burguesa (vía reformismo); siguiendo esta revolución, pensaban que la clase obrera y el campesinado estarían capacitados entonces para rebelarse contra la burguesía y establecer el socialismo.

En el segundo congreso del POSDR, sostenido en Londres en 1903, Trotsky coincidió en la primera parte con Lenin, pero se alineó con los mencheviques en las cuestiones centrales que dividieron los campos entre los revolucionarios encabezados por Lenin y los reformistas, el programa y los estatutos. En ese momento calificaría a Lenin como el *"jefe del ala reaccionaria del partido"* y desorganizador del POSDR. Sin embargo, a pesar de este alineamiento no estableció fuertes vínculos con la facción menchevique.

Apartado de los principales dirigentes de la socialdemocracia, regresaría apresuradamente a Rusia para participar en la Revolución de 1905, durante la cual fue uno de los organizadores del primer soviét (consejo revolucionario) en San Petersburgo, y asumió el papel de dirigente principal. En ese entonces fue cuando se convirtió en un destacado portavoz del Soviet de San Petersburgo de Diputados Obreros, mientras organizaba un movimiento de golpe revolucionario y otras medidas de desafío contra el gobierno zarista.

Fracasada la revolución, fue llevado a juicio en 1906, encarcelado y luego deportado nuevamente a Siberia. Durante esta época escribiría dos libros: "1905" y "Resultados y perspectivas", siendo esta última una de sus mayores obras (donde creó su famosa teoría de la revolución permanente³). La fallida revolución le habría de enseñar mucho para no volver a cometer ciertos errores tácticos en 1917.

³ Trotsky fue un competidor de Stalin y creía que la revolución en Rusia sólo podría sobrevivir si era propagada a otras naciones sin esperar por su consolidación en Rusia. Stalin creía en Rusia primero. En la revolución de 1905 fue cuando desarrolló esta teoría de la Revolución Permanente. Y en 1930 escribiría su obra "La Revolución Permanente" publicada por primera vez en ruso, donde decía: "La perspectiva de la revolución permanente puede ser resumida de la manera siguiente: la victoria completa de la revolución democrática en Rusia es solamente concebible en la forma de la dictadura del proletariado, apoyada en los campesinos. La dictadura del proletariado, la cual inevitablemente llegaría a establecer el orden del día no sólo en las tareas democráticas sino en las socialistas también, daría al mismo tiempo unos poderosos ímpetus a la revolución socialista internacional. Sólo la victoria del proletariado en

Pero por lo pronto, en 1907 Trotsky escapó nuevamente. Se estableció en Viena y se mantuvo como corresponsal en las Guerras Balcánicas de 1912-13. En 1912 formó parte de la Alianza de Agosto, uniéndose con los mencheviques liquidacionistas en lo que él llamó "*Una alianza de elementos heterogéneos contra el ala proletaria del partido*". Entonces se opuso férreamente a la organización de un partido firmemente centralizado.

Después se mudó a Suiza y más tarde a París. Finalmente llegaría a Nueva York en enero de 1917, donde se unió al teórico bolchevique Nikolay Bukharin para editar junto a él el periódico en idioma ruso *Novy Mir* ("El Nuevo Mundo").

Es durante el período previo a la Revolución de 1917 que iba a dedicar sus esfuerzos principalmente a contactar con diferentes conspiradores revolucionarios y a defender sus ideas en disputas ideológicas.

Cuando en 1917 estalló la Revolución de Febrero, Trotsky se encontraba en todavía en Nueva York. Elogió el estallido de la revolución en Rusia en marzo, como la apertura de la revolución permanente que había predicho. Luego, con ayudas - muy apropiadas al momento - llegaría a Rusia asumiendo el control de la Organización Socialdemócrata Interdistrital e integrándose en el Soviet de Petrogrado (San Petersburgo). De esta forma se apartaba de su anterior neutralidad durante el exilio implicándose directamente con los Bolcheviques en el proceso revolucionario.

Tras el fallido levantamiento de los Días de Julio, en que Trotsky apoyó totalmente a Lenin en la decisión de derrocar al gobierno provisional - socialista moderado - de Aleksandr Kerensky, surgido en la revolución de febrero, fue arrestado nuevamente. En agosto, cuando

Occidente puede proteger a Rusia de la restauración burguesa y asegurarle la posibilidad de lograr el establecimiento del socialismo”.

todavía estaba en la cárcel, Trotsky fue admitido formalmente en el Partido Bolchevique por su constante apoyo y creciente popularidad debida a su poderosa oratoria, y también fue elegido para la membresía en el Comité Central Bolchevique. Le liberaron de prisión en septiembre y poco después fue elegido presidente del Soviet de Petrogrado de Diputados Obreros y Soldados.

Desde esa posición sus esfuerzos se dirigieron a recabar apoyos hacia el movimiento Bolchevique para el alzamiento previsto. En la reunión del Comité Ejecutivo Bolchevique del 10 de octubre, apoyó a Lenin en defensa de la insurrección inmediata (insistiendo especialmente en su organización a través de los soviets y no del mismo partido) y fue elegido miembro del buró político.

Cuando Lenin tuvo que ocultarse, Trotsky asumió la jefatura del Comité Militar Revolucionario y luego del Comisariado de Guerra, puestos desde los que iba a aportar mucho al triunfo de la Revolución de Octubre.

Cuando la lucha se precipitó por una infructuosa incursión del gobierno el 6 de noviembre (24 de octubre, O.S.), Trotsky tomó un papel líder en la dirección de las contramedidas para los soviéticos, mientras tranquilizaba a sus seguidores con su Comité Revolucionario Militar, creado sólo para defender al Congreso de Soviets. La autoridad gubernamental se desmoronó rápidamente, y Petrogrado cayó en su mayor parte en manos bolcheviques cuando Lenin reapareció de la clandestinidad el 7 de noviembre para hacerse cargo directamente de la Revolución y presentar el Congreso de Soviets con un hecho consumado en su reunión del día siguiente. Por tanto, claramente Trotsky fue uno de los organizadores clave del golpe de Estado que permitió que los Bolcheviques tomaran el poder en Rusia en noviembre de 1917.

Trotsky continuó actuando como líder militar de la Revolución cuando Kerensky intentó vanamente retomar Petrogrado con las tropas

leales que le quedaban. Y fue quien organizó y supervisó las fuerzas que destruyeron los intentos de Kerensky en la Batalla de Pulkovo del 13 de noviembre. Inmediatamente después se unió a Lenin para derrotar las propuestas por un gobierno de coalición, incluyendo a los Mencheviques y los Revolucionarios Socialistas.

De esta forma durante la primera etapa de la Revolución Trotsky se convertiría en hombre de confianza de Lenin, quien le encomendó varias misiones. La primera fue la de acabar la guerra con las potencias centrales. Fue el encargado, como Comisario (Ministro) de Asuntos Exteriores, de firmar con los alemanes el llamado Tratado de Brest-Litovsk, paz que supondría para Rusia una pérdida considerable de su territorio y la retirada de su país de la Primera Guerra Mundial.

Durante la guerra civil siguiente al golpe habría de desempeñar el cargo de Comisario de Asuntos Militares. Quedó a su cargo la creación del Ejército Rojo que consolidaría definitivamente los logros revolucionarios, venciendo a catorce ejércitos extranjeros y a los ejércitos blancos contrarrevolucionarios en ese período de cuatro años. Por esta causa fue condecorado con la Orden de la Bandera Roja.

Durante la Guerra Civil y la fase de Comunismo de Guerra (del que hablaremos más detalladamente después) del régimen soviético, Trotsky quedó establecido claramente como el segundo hombre sólo después de Lenin. Era uno de los primeros cinco miembros del Politburó cuando fue creado ese cuerpo creador de políticas del Partido Comunista en 1919. Se considera que en poder intelectual y efectividad administrativa era superior a Lenin y por ello no dudaba en discordar con él cuando lo creía oportuno.

Miembro principal del Politburó después de Lenin, apoyaría a éste en sus principales innovaciones. Cuando Lenin tuvo su primera hemorragia cerebral en mayo de 1922, la cuestión de la eventual sucesión al liderazgo de Rusia se volvió una materia urgente. Trotsky era un candidato obvio, pero entonces se formó en su contra una troika apoyada

por el Politburó y compuesta por Grigori Zinóviev, Lev Kámenev y Joseph Stalin.

En el invierno de 1922-23 Lenin se recuperó parcialmente y se dirigió a Trotsky para que lo ayudara a corregir lo que a su criterio eran “errores de la troika”, sobre todo en política de comercio exterior, el manejo de las minorías nacionales, y la reforma de la burocracia. En diciembre de 1922, advirtiendo en su entonces secreto "Testamento" del peligro de una división entre Trotsky y Stalin, Lenin caracterizó a Trotsky como un hombre de "habilidades excepcionales" pero *"con demasiada auto-confianza y una predisposición a interesarse puramente en el lado administrativo de los asuntos"*.

Justo antes de quedar silenciado por el último derrame en marzo de 1923, Lenin invitaría a Trotsky a atacar a Stalin, pero Trotsky no lo hizo, contemplando posiblemente una alianza contra Zinóviev. Por su parte, Stalin se movió rápidamente para consolidar su posición en el Comité Central en el Decimosegundo Congreso del Partido en abril de 1923.

Una vez que la agrupación de Stalin logró apoderarse de la dirección del Partido, acusó a Trotsky de cometer serias violaciones a la disciplina del partido, con el objetivo de debilitar sus organizaciones.

En consecuencia, en 1925 Trotsky fue forzado a renunciar al Comisariado de Guerra. Luego lo apartaron de la dirección del Partido. Para 1926 había formado una alianza política con Zinóviev y Kámenev contra Stalin, sin lograr mucho más que convertirse en un mayor objetivo.

En octubre de 1927 Trotsky y Zinóviev fueron expulsados del Comité Central. Más tarde sería deportado a Alma Ata, Kazajstán (Asia Central) y finalmente expulsado de la URSS en 1929.

Desde entonces, los ideólogos oficiales del régimen se encargaron de revisar la figura de Trotsky (llegando incluso a trucar fotografías originales para hacerle desaparecer, por ejemplo, del lugar que ocupaba junto a Lenin mientras éste pronunciaba un discurso) haciéndolo ver como un traidor, aunque el trabajo historiográfico posterior ha demostrado que no son ciertas las aseveraciones hechas contra él en ese momento.

Tras su exilio - que sería definitivo - Trotsky escribió varios ensayos (la autobiográfica “Mi Vida”, “Historia de la Revolución Rusa”, “La revolución traicionada”) y artículos sobre temas de actualidad (estalinismo, nazismo, fascismo y la Guerra Civil Española). Desde su exilio también encabezaría la oposición comunista disidente, es decir, anti-estalinista, que formaría la IV Internacional⁴.

Por otra parte, Trotsky empezaría un auténtico peregrinaje por diferentes países desde los cuales le fuese posible expresar públicamente sus críticas al estalinismo. Así se convirtió en el líder de un movimiento internacional de extrema izquierda revolucionaria identificado con el nombre de “trotskismo” y caracterizado por la idea de la mencionada “revolución permanente”.

En agosto de 1936 tuvo lugar el primer juicio de Moscú del llamado "Centro Terrorista Trotskista-Zinovievista", realizado frente a una audiencia internacional. Durante el juicio, Zinoviev, Kamenev y otros 14 acusados, la mayoría prominentes Antiguos Bolcheviques, “confesaron” haber complotado junto a Trotsky para asesinar a Stalin y otros miembros del liderazgo soviético. La Corte encontró a todos culpables

⁴ La IV Internacional fue una organización internacional de partidos comunistas seguidores de las ideas de Marx, Engels, Lenin y Trotsky, quien además fue su principal dirigente. Fue establecida en un congreso de delegados en París en septiembre de 1938, donde fue aprobado el Programa de Transición. La IV Internacional es heredera de todas las internacionales obreras, pero su modelo organizativo y programa político se basa en los cuatro primeros congresos de la III Internacional.

y los sentenció a muerte, Trotsky in absentia (con la misma represalia si volvía a pisar suelo soviético).

El segundo juicio de Karl Radek, Grigory Sokolnikov, Yuri Pyatakov y otros 14 tuvo lugar en enero de 1937, con incluso más supuestas conspiraciones y crímenes relacionados con Trotsky. Si todavía no podía matarlo, Stalin quería al menos que el juicio arruinara su nombre ante el pueblo soviético⁵.

Finalmente, León Trotsky llegó a México, tras una serie de gestiones realizadas principalmente por el pintor mexicano Diego Rivera ante el presidente Lázaro Cárdenas quien en 1937 le concedía asilo político. A su llegada el 9 de enero de 1937, Trotsky fue recibido en el puerto de Tampico por la pintora Frida Kahlo - esposa de Rivera - y transportado hacia la ciudad de México a bordo del tren presidencial.

Vivió en la "Casa Azul", morada de Frida y Diego en Coyoacán, hasta la ruptura política con este último, que se produjo en 1939. Los historiadores no se ponen de acuerdo acerca de si Rivera rompió con Trotsky por amor o política. Algunos creen que Rivera estaba molesto con la atención creciente que Frida la dedicaba a Trotsky, pues ella se convirtió en su compañía regular y pasaban largas noches a solas. Otros creen que la diferencia fue política, y que Rivera comenzó a ver el gobierno de Stalin como inevitable para preservar la revolución rusa, un modelo de revolución para todo el mundo⁶.

En ese año, Trotsky cambió su residencia a la Calle de Viena también en Coyoacán, donde vivió hasta el día de su muerte. En esa casa, Trotsky sufrió dos atentados, el primero de ellos ocurrió en mayo de 1940. Durante la madrugada del día del atentado, un comando de 20 hombres armados, comandados por el pintor David Alfaro Siqueiros, logró penetrar a la casa con la complicidad de Robert Sheldon Hart,

⁵ "La vida secreta de León Trotsky". Robert Elias.

⁶ *Ibíd.*

un guardaespaldas de Trotsky que era un doble agente. Los intrusos dispararon cerca de 400 tiros con armas de grueso calibre. El propio Siqueiros disparó contra el lecho donde dormían Trotsky y su esposa, sin lograr asesinarlos porque se pertrecharon junto a una pared, al lado de su cama y pronto los guardias de Trotsky repelieron a los intrusos, que tuvieron que huir sin lograr su cometido.

Unos meses más tarde, el 20 de agosto de 1940, Trotsky sufría su segundo atentado en esa misma casa, que esta vez resultó definitivo. Desde Moscú se había dado orden de asesinar a Trotsky y, Jotov, encargado de las operaciones contra éste en México, se valió de dos comunistas catalanes, Caridad y Ramón Mercader (madre e hijo), para llevar a cabo el plan⁷, siendo parte de una fuerza encomendada con la tarea del asesinato unida por el Agente Especial Pavel Sudoplatov, bajo las órdenes personales de Joseph Stalin⁸. Asimismo, ayudaron dos mexicanos de izquierda, Vicente Lombardo Toledano y David Alfaro Siqueiros.

Aunque el palacete en el que vivía estaba fuertemente custodiado, Ramón Mercader (conocido con el alias de Jaques Mornard) consiguió infiltrarse en su círculo tras ganarse la confianza de una de las secretarías de Trotsky, Silvia Ageloff, con la que incluso mantuvo un noviazgo formal premeditado y planeado para llevar a cabo el asesinato. Con el pretexto de que leyera uno de sus escritos se acercó a Trotsky y mientras este leía le clavó un picahielos en la cabeza.

Fue llevado al hospital, operado y sobrevivió más de un día, muriendo a la edad de 60 años el 21 de agosto de 1940 como resultado de daños cerebrales severos⁹, en un hospital de la Cruz Verde de la ciudad de

⁷ Universidad de San Diego. Monografía Histórica Nro. 4: La KGB en San Francisco y Ciudad de México y el GRU en Nueva York y Washington.

⁸ "La espada y el escudo: el archivo Mikrhokhin y la historia secreta de la KGB". Christopher Andrew y Vasili Mitrokhin. págs. 86-87.

⁹ "El asesinato de Trotsky". Walsh, Lynn. Revista Militante Internacional. Verano de 1980.

México. La familia de Trotsky fue casi enteramente aniquilada antes de que él mismo fuese asesinado¹⁰.

¹⁰ "La espada y el escudo: el archivo Mikrhokhin y la historia secreta de la KGB". Christopher Andrew y Vasili Mitrokhin. págs. 86-87.

/ MUCHO MENOS CONOCIDO

Después de exponer más o menos detalladamente lo que con un poco de pericia se puede encontrar como información relevante de su vida, pasamos a hablar de aquello de lo que prácticamente ninguna biografía habla claramente. Y para comenzar diremos que Trotsky era masón. En su autobiografía, "Mi Vida", afirma su triple condición: judío, marxista y masón.

Y en la página 127 dice: *"Discontinué mi obra sobre la masonería para ocuparme del estudio de la economía marxista... La obra sobre la masonería actuó como una especie de test para estas hipótesis... Creo que esto influyó todo el curso de mi desarrollo intelectual"*¹¹. Pero con o sin obra de por medio, veremos que el revolucionario siguió los dictámenes de la masonería hasta el final de su vida.

Los líderes rojos masónicos, incluyendo a Alexander Parvus y León Trotsky, empezaron una ola de terror devastadora ya en la revolución fallida de 1905. Los masones considerarían entonces que los crímenes revolucionarios cometidos en 1905-06 fueron "grandes avances"¹². Lo cierto es que a través de la revolución, la masonería encontraba un medio de acabar con sus enemigos en Rusia. Entre 1906 y 1908 el movimiento revolucionario controlado por los masones realizó 26.268

¹¹ "Mi vida". Trotsky. Penguin, Harmondsworth. Ed. 1975.

¹² "Arquitectos del engaño". Juri Lina. 2004.

intentos de asesinato, de los que resultaron 6.091 rusos asesinados y más de 6.000 heridos¹³.

Según Nina Berberova, investigadora de la masonería rusa, León Trotsky ya fue miembro por seis meses de una logia masónica rusa a la temprana edad de dieciocho años. Dejó la logia cuando se hizo miembro de logias extranjeras, entre ellas Arte y Trabajo (Art et Travail) en Francia¹⁴.

En la primavera de 1914 Trotsky viajaría a Venecia como miembro de la Gran Logia de Francia, para encontrarse con su hermano V. Gaciovic para discutir los planes para el asesinato del Archiduque Francisco Fernando de Austria. Los hermanos masones Trotsky, Radek y Zinoviev estaban bien informados de los planes para asesinar al pretendiente al trono de Austro-Hungría¹⁵.

En 1916 Trotsky estudió tácticas revolucionarias en la logia francesa Les droits de l'homme (Los derechos del hombre)¹⁶, haciéndose también miembro de la poderosa Orden judía B'nai B'rith, que en los Estados Unidos le proveyeron de apoyo financiero y papeles en orden en su camino de regreso a Rusia en la primavera de 1917¹⁷. Esto fue confirmado por el cientista político austríaco Karl Stein-Hauser.

Tan altas eran sus conexiones que el mismísimo Presidente Woodrow Wilson (masón) le proveería con un pasaporte para regresar a Rusia y "llevar a cabo" la revolución. Este pasaporte americano estaba acompañado por un permiso de entrada ruso y una visa de tránsito británica. Jennings C. Wise, en "Woodrow Wilson: Discípulo de la Revolución, hace el comentario pertinente": *"Los historiadores no deben olvidar*

¹³ "Los hijos del diablo". Vladimir Krasny. Moscú. 1999. pág. 181.

¹⁴ "Masonería en Europa Central y Oriental". L. Hass. Wroclaw. 1982

¹⁵ "Los poderes secretos en la historia rusa". Yuri Begunov. Moscú. 2000. pág. 220.

¹⁶ "Los judíos en la historia rusa". Yuri Ivanov. Moscú. 2000. pág. 124.

¹⁷ "Cincuenta millones de hermanos: un panorama de las logias y clubs americanos". Charles W. Ferguson. Nueva York. 1937. pág. 253.

nunca que Woodrow Wilson, a pesar de los esfuerzos de la policía británica, hizo posible a León Trotsky entrar en Rusia con un pasaporte americano"¹⁸.

Trotsky también fue un miembro de la Logia Shriner, donde sólo masones que han alcanzado el grado 32 pueden ser miembros¹⁹. Y mientras estaba en América en 1917 también se haría miembro de la Logia Memphis Israel²⁰. Iba a alcanzar el grado 33 en Moscú en 1919, mientras recibía a una delegación de hermanos del extranjero²¹.

El 24 de marzo de 1917, el New York Times informó que el banquero Jacob Schiff (B'nai B'rith) había dado tributo a Trotsky: "*Él era la persona que habíamos estado esperando y por la que luchamos todos estos años*". Schiff fue quien hizo los arreglos para que Trotsky llegara a Estados Unidos en enero de 1917 y para que viviera cómodamente dispuso una limusina para su uso.

Banqueros internacionales desde Gran Bretaña, Estados Unidos, Rusia, Alemania y Francia se encontraron en Suiza en el verano de 1917. Según Oleg Platonov acordaron depositar a través de Kuhn, Loeb & Co. 50 millones de dólares²² en una cuenta suiza para las gestiones de Lenin y Trotsky.

Por su parte el abogado del empresario y banquero masón John P. Morgan, Elihu Root, también iba a pagar a los revolucionarios 20 millones de dólares más a través de un fondo de guerra. Ese dinero llegó a través de Jacob Schiff, según lo confirmado en documentos del Congreso de Estados Unidos el 2 de septiembre de 1919.

¹⁸ "Wal Street y la Revolución Bolchevique". Antony C. Sutton.

¹⁹ "El poder detrás del Presidente". Johan van Leers. Estocolmo. 1941.

²⁰ "La batalla de los dioses rusos". Vladimir Istarkhov. Moscú. 2000. pág. 154.

²¹ "Masonería y la Revolución Rusa". Grigori Bostunich. Moscú. 1995. págs. 55-56.

²² "Arquitectos del engaño". Juri Lina. 2004.

Una supuesta "delegación de la Cruz Roja" viajó a Rusia en agosto de 1917 con la intención de discutir con los líderes Bolcheviques los últimos detalles de su asunción al poder. De los miembros de la delegación siete eran doctores, mientras que los otros eran banqueros de Nueva York, entre ellos John P. Morgan y Jacob Schiff. La delegación estaba encabezada por William B. Thomson, la cabeza del Banco Federal de la Reserva de Nueva York, quien entregó a los bolcheviques al menos otro millón de dólares²³.

Tras la delegación médica los banqueros escondían su verdadera intención, que incluía entregar grandes sumas de dinero a los Bolcheviques²⁴. El Congreso Internacional Masónico sostenido en el Hotel du Grand Orient de Francia, en París, del 28 al 30 de junio de 1917, enfatizó que Rusia constituía un obstáculo para el gobierno masónico mundial. Esto dio licencia al Gran Oriente para destruir a Rusia con la ayuda del comunismo²⁵.

Una multitud de reportes de oficiales diplomáticos, agencias de inteligencia y observadores privados, incluyendo a Edgar Sisson, enviado especial del Presidente Woodrow Wilson hablaron del carácter masónico del triunfo bolchevique en la "Revolución de Octubre" de 1917²⁶. El informe Sisson confirmaba que ciertos banqueros internacionales, afiliados con los Warburgs y Kuhn, Loeb and Co., ayudaron a financiar a Lenin y Trotsky para que llegaran al poder y pasasen a Rusia bajo fuego y sangre.

De hecho muchos de los bolcheviques, aparte de Lenin y Trotsky, eran masones: Boris Solovyov, Vikenti Veresayev, Grigori Zinoviev

²³ The Washington Post. 2 de febrero de 1918.

²⁴ "Wall Street y la Revolución Bolchevique". Antony Sutton. Morley. 1981. pág. 83.

²⁵ "Arquitectos del engaño". Juri Lina. 2004.

²⁶ Calendario Occidental, 7 de noviembre de 1917. La mayoría están disponibles en la Librería del Congreso. El "Cien días rojos" de Sisson (1931) contiene su informe completo de 1918 al Presidente Wilson y el Informe Overman (Documentos del Senado 61 & 62, 1919) están especialmente recomendados.

(Gran Oriente), Anatoli Lunacharsky, Nikolai Bukharin (en realidad Moshe Pinkhus-Dolgolevsky), Christian Rakovsky, Yakov Sverdlov, Anatoli Lunacharsky (realmente Balich-Mandelstam), Maxim Litvinov, Mechislav Kozlovsky (masón polaco), Karl Radek (Gran Oriente), Mikhail Borodin, Leonid Krasin, Vladimir Dzhunkovsky, y muchos más²⁷.

En el Cuarto Congreso del Comintern, Trotsky anunció que los camaradas Zinoviev, Radek y Bukharin eran masones²⁸. Incluso antes de la toma del poder en octubre de 1917 Zinoviev, Trotsky y Kamenev hicieron una visita a la logia Los Estudiantes de San Petersburgo²⁹.

Ya realizada la revolución, con frecuencia fueron a visitar la Rusia soviética representantes de la masonería internacional con el fin de discutir asuntos del momento con Lenin, Trotsky, Bukharin y otros hermanos masones³⁰. De esta forma ayudaban con la deseada y planificada destrucción de Rusia.

Esta relación duraría toda la vida de Trotsky. De hecho mucho más tarde, tras su exilio definitivo de Rusia y una vez que se estableció en Sudamérica, trabajaría para unir las grandes logias de regiones en Sudamérica. Los levantamientos comunistas en Sudamérica, de hecho - incluyendo a Cuba - fueron organizados por esas logias³¹.

²⁷ "El secreto oculto del NKVD y la SS". Anton Pervushin. San Petersburgo. Moscú. 1999. pág. 133.

²⁸ "Los masones en Rusia". Viktor Brachev. San Petersburgo. 2002. pág. 439.

²⁹ "Los poderes secretos en la historia rusa". Yuri Begunov. Moscú. 2000. pág. 308.

³⁰ "La corona de espinas de Rusia: la historia secreta de la masonería 1731-1996". Moscú. 1996. pág. 283.

³¹ "Dos caras de la masonería". John Daniel. Day Publishing. 2007. p. 449.

/ LA DESTRUCCIÓN DE RUSIA

Toda persona razonable acepta el hecho de que el gobierno de Stalin significó represión, persecución y terror para el gran pueblo que componía a la Unión Soviética bajo su poder. Sin embargo, prácticamente nadie recuerda - o reconoce - que Stalin no hizo sino continuar y profundizar una metodología implementada mucho antes de que él alcanzase el poder total. Y el hecho, para quien todavía no lo tenga claro, es que el gobierno de Lenin - con Trotsky como segundo hombre a cargo, como ya hemos dicho - estuvo plagado de crímenes contra su pueblo ya desde el primer intento fallido de revolución, en 1905.

Para conocer a un hombre es necesario hacerse una idea más clara del contexto en que se desenvolvía. Y con este objetivo haremos un primer esbozo de la situación producida por el levantamiento de octubre de 1917 y la guerra civil rusa. Para eso debemos traer a nuestra mente la terrible cifra promedio de 9.000.000³² de muertos por estas causas.

Este número incluye sin duda la hambruna que afectó a Rusia en 1921-22, con un saldo aproximado de 5 millones de muertes. Sin embargo, culpar al clima o la guerra únicamente sería un craso error. Se estima que al menos la mitad de esas muertes por inanición fueron responsabilidad directa de las políticas de Lenin, iniciadas con la revolución y su posterior implementación del Comunismo de Guerra. Y en total se adjudican aproximadamente 4 millones de muertos bajo la responsabilidad directa de Lenin, mientras Trotsky era su mano dere-

³² "Atlas histórico del siglo 20". Matthew White.

cha, inspirándole muchas de las prácticas que se llevaron a cabo con tan desastrosos resultados.

Veamos, por ejemplo, de qué se trataba el Comunismo de Guerra propuesto por Trotsky entre otros³³. Éste fue el nombre de la dura política económica adoptada por los Bolcheviques durante la Guerra Civil Rusa con el objetivo de mantener las ciudades y el Ejército Rojo abastecidos de armas y alimentos, a expensas de todo el campesinado productor, para al mismo tiempo mantener su lucha de clases contra la burguesía, la nobleza y los kulaks, que eran los campesinos que estaban en capacidad de contratar a otros para trabajar sus campos, y por tanto se les consideraba “ricos” (lo cual era sinónimo, para los comunistas, de ser explotadores).

La aplicación del Comunismo de Guerra implicaba que:

1. Todas las grandes fábricas serían controladas por el gobierno.
2. La producción sería planificada y organizada por el gobierno.
3. La disciplina entre los obreros sería estricta y los huelguistas, abatidos.
4. Habría servicio de trabajo obligatorio para las “clases no obreras”.
5. Prodravzvyorstka, o sea requisamiento de los excedentes agrarios de los campesinos para distribuirlos entre el resto de la población.
6. Los alimentos y la mayoría de artículos esenciales serían racionados y distribuidos de una manera centralizada (o sea, a través del gobierno).
7. La empresa privada quedaría ilegalizada.
8. Habría un control militar de los ferrocarriles.
9. Se aumentaría la jornada laboral.

³³ En el X Congreso de los bolcheviques, celebrado en 1921, Trotsky propuso la total subordinación de los sindicatos al Estado, el Partido y el Ejército. Es más, ya en su documento Tesis sobre la transición entre la guerra y la paz, había propuesto Trotsky el llamado “comunismo de guerra” (“Trotsky no existe”. Manuel M. Navarrete. 6-1-2010)

De esta forma, casi cualquier producción relevante estaba bajo total control del gobierno, que aplicaba castigos capitales a quienes no se sometiesen a sus órdenes, convirtiéndose así en una de las causas primordiales de la hambruna que agitó a la región dominada por los Bolcheviques dentro de la Rusia en guerra.

¿Por qué? El gobierno Bolchevique requisaba los suministros del campesinado por poco o nada a cambio. Esto llevó lógicamente a la reducción drástica de las cosechas por falta de medios e incentivos. Lenin mismo ordenó la requisición de la comida que los campesinos producían para su propia subsistencia, y todos sus granos, para castigar el "sabotaje" de vender en el mercado negro para tener algún retorno monetario de su producción que les permitiera sobrevivir³⁴.

Ante esta situación los campesinos rechazaron cooperar en la producción de alimentos, ya que el gobierno les arrebatava casi su totalidad. Y por esta razón muchos fueron ejecutados³⁵, acusados de criminales, bandidos, explotadores y sabotadores. Los obreros, por su parte, comenzaron a migrar hacia el campo desde las ciudades, con la esperanza de que allí las oportunidades de alimentarse por sus propios medios fuesen mayores. Esto produjo un mayor debilitamiento de las posibilidades de comerciar bienes industriales a cambio de comida, empeorando las duras condiciones de la población urbana restante.

Como resultado, una serie de huelgas obreras y rebeliones campesinas, como la Rebelión de Tambov se desencadenaron por todo el país. El punto de inflexión fue la Rebelión de Kronstadt de 1921, en la base naval. A pesar de ser originalmente favorables al sistema (los marinos de Kronstadt estuvieron entre los más acérrimos defensores de los

³⁴ "La revolución bolchevique 1917-1923". Parte 2. Carr, E.H., 1966. pág.233 / "Obreros, sociedad y estado soviético: trabajo y vida en Moscú 1918-1929". Chase, W.J., 1987. págs.26-7 / "Una historia económica de la URSS". Nove, A. 1982. pág.62, citado en "Comunismo de guerra en retrospectiva". Flowers, Paul.

³⁵ "Lenin y la imposición comunista del Terror Rojo, 1917-1924". 20 de septiembre 2007. Russia!

bolcheviques), enviaron a un grupo a presenciar lo que ocurría en los pueblos rusos y descubrieron que el nuevo orden estaba brutalizando a la gente.

Enojados por la represión continuada por parte del gobierno comunista bolchevique y su uso liberal de la Cheka para someter al campesinado y los anarquistas, se produjo un motín en Kronstadt, seguido por revueltas campesinas en Ucrania y Siberia. La rebelión tuvo un efecto alarmista en Lenin, y fue finalmente aplastada por el Ejército Rojo bajo órdenes de Trotsky y Tukhachevsky.

Antes de explayarnos en estos casos y algunos otros ejemplos de lo sucedido como consecuencia de la hambruna provocada en buena medida, como ya hemos dicho, mencionaremos algunos datos más respecto al terror desatado en ese mismo período.

Fuera de las altas cifras de guerra³⁶, según Norman Lowe el Terror Rojo ejecutó a unas 200.000 personas, mientras que 400.000 más murieron en prisión o fueron asesinadas en revueltas de protesta por las durísimas condiciones de vida impuestas por el nuevo gobierno³⁷. Por su parte Rummel estima que fueron 784.000 las muertes - fuera de las bajas de guerra y la hambruna - producidas directamente por el régimen³⁸, y Bruce Lincoln dice que sólo las sentencias de muerte por parte de la Cheka (sin contabilizar las del Ejército Rojo) fueron por lo menos 100.000³⁹, mientras Richard Overy asegura que la Cheka fue responsable de unas 250.000 muertes violentas⁴⁰. Lo cierto es que si bien cada investigador llegó a su cifra utilizando criterios diferentes de

³⁶ Se asesinaron aproximadamente 1.300.000 soldados blancos, es decir, contrarrevolucionarios, entre los que se contaban también numerosos civiles ("Atlas histórico del siglo 20". Matthew White.)

³⁷ "Dominando la historia rusa del siglo veinte". Norman Lowe. 2002.

³⁸ "Atlas histórico del siglo 20". Matthew White.

³⁹ "Victoria roja: una historia de la guerra civil rusa 1918-1921". Bruce Lincoln.

⁴⁰ "Guerra de Rusia". Richard Overy. 1997.

medición, en todos los casos han concluido que estaríamos hablando de cientos de miles de víctimas inocentes.

Pero, ¿podemos decir que la destrucción masiva producida a raíz de la revolución de octubre⁴¹ tiene una relación directa con el idealizado e intelectual León Trotsky?

Respecto a la hambruna que arrasaba a la Rusia bajo los bolcheviques diremos que Trotsky - en un decreto del 17 de febrero de 1918 - hizo un llamamiento a todos los soviéticos locales, comités de ferrocarriles y patrullas para luchar contra las ventas desorganizadas (o sea, que no pertenecían al Estado). El castigo por venta ilegal de comida era la confiscación de todos los alimentos o la muerte inmediata⁴².

Y esto no debe extrañarnos: Trotsky usó la propaganda⁴³, el adoctrinamiento y el terror despiadado para derrotar al Ejército Blanco, acabar con las elites y someter a toda la población. A consecuencia de políticas soviéticas que implicaban hambre intencional, terror, ejecuciones masivas, deportaciones y otras represalias la Guerra Civil Rusa produjo bajas entre la población civil muy altas. Algunas fuentes declaran que el número de muertos civiles en este conflicto era 9 veces más alto que el de las tropas en conflicto.

⁴¹ Esta investigación está dedicada específicamente a la vida y obra de León Trotsky, por lo que daremos aquí algunos lineamientos al respecto y dejaremos el recuento detallado de dicha destrucción iniciada en 1917 para el trabajo especial y pormenorizado concerniente a Rusia.

⁴² "El experimento soviético con el Comunismo Puro". Peter Boettke. George Mason University. 1988.

⁴³ Entre muchas otras campañas, Trotsky contribuyó a la construcción del mito - tras su muerte - de que Lenin amaba a los niños. Pero él mismo no quiso ser fotografiado con niños del movimiento Pionero e hizo poco para promover asuntos infantiles de una forma práctica. Después de todo, propaganda es propaganda. ("El culto al líder en dictaduras comunistas". Editado por Balázs Apor, Jan C. Behrends, Polly Jones y E. A. Rees. Palgrave MacMillan. 2004).

/ EL VERDADERO TROTSKY: EL EJÉRCITO ROJO

Aunque en la actualidad se le pretende mostrar simplemente como un teórico, lo cierto es que no sólo fue un autor intelectual, sino que además encabezó personalmente muchas de las sangrientas intervenciones revolucionarias. Veremos a continuación algunos ejemplos de lo que estamos sosteniendo.

El Ejército Rojo

Junto a Lenin, que impuso el slogan "*Todo el poder de los soviéticos*" inmediatamente a su llegada a Petrogrado a inicios de abril de 1917, Trotsky insistió - contra el consejo de otros líderes bolcheviques - en que había llegado el momento adecuado para la toma de poder en favor de los soviéticos. Fue Trotsky quien creó el Comité Revolucionario Militar del Soviet de Petrogrado y obtuvo completo control de la guarnición y las armas de Petrogrado⁴⁴.

Ya dedicado a esta área de la lucha, y como ya mencionamos en su biografía, Trotsky fue la figura central detrás de la creación del Ejército Rojo - como Comisario Popular de Guerra desde 1918 hasta 1924 - al cual lideró y por el que recibió importantes condecoraciones. Tam-

⁴⁴ "Revoluciones y dictaduras". 1939, 1941, 1943. Universidad de Harvard. Printing Office. Massachusetts. Estados Unidos.

bién condujo operaciones en muchos frentes durante la guerra civil⁴⁵. Los Guardias Rojos luego tendrían que usar un medallón alrededor de sus cuellos con la imagen de Trotsky⁴⁶, quien creó una verdadera fuerza militar en base a la antigua Guardia y los destacamentos armados de la Cheka, la policía secreta bolchevique⁴⁷.

El 4 de junio de 1918, enfrentados con la revuelta de la Legión Checa, Trotsky amenazó con el internamiento en un campo de concentración a todos los checos y eslovacos que se rehusaran a rendir sus armas. Tres semanas después, el 26 de junio, urgió al Sovnarkom⁴⁸ "a establecer un régimen coercitivo" completo con "campos de concentración" para forzar a los *"elementos parásitos de la burguesía a realizar los trabajos más desagradables"* y presionar a los oficiales zaristas que "rehusaran unirse al Ejército Rojo"⁴⁹.

El 8 de agosto de 1918, a raíz de la caída de Kazan ante la Legión Checa y Kolchak, Trotsky anunció que con "la República Soviética en peligro" había ordenado al oficial responsable de seguridad de la línea de trenes de 500 millas entre Kazan y Moscú *"crear campos de concentración cerca de Murom, Arzamas y Sviyazhsk para el encarcelamiento de sospechosos de agitación, oficiales contra-revolucionarios, saboteadores, parásitos y especuladores"*⁵⁰.

Al día siguiente, Lenin dio órdenes a los soviets locales de organizar a los Guardias Rojos confiables para *"ejercer terror masivo contra ku-*

⁴⁵ "Líderes de Rusia y la Unión Soviética". John Paxton. Routledge. Nueva York y Londres. 2004.

⁴⁶ "Masonería y la Revolución Francesa". Grigori Bostunich. Moscú. 1995. pág. 89.

⁴⁷ "Las fuerzas armadas de la URSS". Scott and Scott. Westview Press. Boulder, Co. 1979. pág. 8.

⁴⁸ Consejo de Comisarios del Pueblo.

⁴⁹ "El mundo de los campos de concentración y la literatura soviética". Michel Heller. Lausanne: L'Age d'Homme. 1974. pág. 36.

⁵⁰ Citado en "Los escritos y discursos militares". 3 vols. Londres: New Park Publications. 1979-81. Vol. 1. págs. 310-11. / "1917: Rusia en revolución". Werth, Nicolas. Gallimard. 1997. p. 85.

*laks, sacerdotes y Guardias Blancos, y encerrar a elementos sospechosos en campos de concentración fuera de la ciudad"*⁵¹.

Fue Trotsky quien decidió proveer oficiales a la fuerza naciente haciendo que antiguos oficiales y NCOs del ejército de la Rusia Imperial se unieran⁵². Al comienzo de la guerra, tres cuartos de los cuerpos de oficiales del Ejército Rojo estaban compuestos por antiguos oficiales Zaristas⁵³. La mayoría de ellos fueron utilizados como "especialistas militares" (voenspetsy)⁵⁴ tomando muchas veces a sus familias como rehenes para asegurar su lealtad⁵⁵.

Parece sorprendente que Trotsky pudiera controlar al Ejército Rojo más efectivamente que otros generales blancos experimentados. Sin embargo, además de las tácticas violentas aplicadas contra los oficiales contaba con otras ventajas materiales respecto a sus enemigos debido a las duras imposiciones del gobierno sobre el castigado pueblo.

En junio de 1918, cuando se vio que un ejército revolucionario compuesto solamente por trabajadores iba a ser demasiado pequeño, Trotsky instituyó el reclutamiento obligatorio del campesinado rural dentro del Ejército Rojo⁵⁶. La oposición de los rusos rurales a la conscripción en las filas alistadas del Ejército Rojo producía típicamente la huida de los hombres reclutables (entre 17 y 40 años) antes de que llegasen unidades de destacamento del Ejército Rojo a buscarlos.

⁵¹ "La Cheka: la policía secreta de Lenin". George Leggett. Oxford.Clarendon. 1981. pág. 179.

⁵² "El alto comando soviético: una historia militar-política 1918-41". John Erickson. MacMillan. Londres. 1962. págs. 31-34.

⁵³ "La revolución rusa: 1917-1921". Williams, Beryl. Blackwell Publishing Ltd. 1987.

⁵⁴ "Los dictadores: Hitler de Alemania y Stalin de Rusia". Overy, R.J. W.W. Norton & Company. 2004. pág. 446: Para el final de la guerra civil un tercio de los oficiales del Ejército Rojo eran ex voenspetsy zaristas.

⁵⁵ "La revolución rusa: 1917-1921". Williams, Beryl. Blackwell Publishing Ltd. 1987.

⁵⁶ "Del Zar a los Soviéticos". Read, Christopher. Oxford University Press (1996). pág. 137.

Este "problema" se superó tomando rehenes y disparándoles a modo de ejemplo cuando lo consideraban "necesario" para forzarlos a someterse. Así lograron que en general regresaran los hombres⁵⁷. Con esta metodología para 1920 el 77% de los rangos alistados en el Ejército Rojo estaba compuesto por campesinos conscriptos a la fuerza⁵⁸. Esta fue una de las causas de la gran cantidad de desertiones que ocurrieron en ese período.

Trotsky también fue quien creó métodos para asesinar a los desertores del Ejército Rojo y evitar así que siguieran huyendo "de su deber". Fue en 1919 cuando promulgó el Decreto de Rehenes, ordenando secuestrar a la familia de todo oficial que desertara del ejército. Indignado por el hecho de que no se cumpliera su orden, en un telegrama al Consejo Militar Revolucionario de Serpujov, Trotsky insistiría: "*la mala conducta o la traición provocará el arresto de sus familias*". Y aún en 1939, poco antes de ser asesinado, Trotsky seguiría defendiendo el sistema de rehenes en el artículo "Su moral y la nuestra".

Pero, ¿por qué desertaban oficiales y soldados? La desertión era un problema crónico de todas las fuerzas en la guerra civil. En primer lugar tenía una relación directa con la conscripción forzada que hemos mencionado. Por este motivo muchos historiadores coinciden en que este hecho no hace sino ilustrar la poca lealtad hacia el gobierno soviético. Muchos desertaron, llegando a ser 1.761.105 sólo en 1919, el año con cifras mayores. Estos números incluyen a quienes no acudieron al llamamiento obligatorio. El especialista del Ejército Rojo sobre desertión, Olikov, cita la cifra de 75% para 1919, con 18-20% desertando en el camino al frente y sólo el 5-7% desertando de unidades de combate, donde era más difícil hacerlo.

⁵⁷ "La revolución rusa 1917-1921". Williams, Beryl. Blackwell Publishing Ltd. 1987. / "Del Zar a los Soviéticos". Read, Christopher. Oxford University Press (1996), pág. 137

⁵⁸"Del Zar a los Soviéticos". Read, Christopher. Oxford University Press (1996), pág. 137.

Lo cierto es que además del carácter forzado del reclutamiento, las condiciones físicas, que eran terribles, fueron otra de las causas de desertión. Von Hagen indica que un estudio de 1918 muestra que grandes números estaban desertando "*simplemente porque no recibían sus raciones*"⁵⁹. Pero también es cierto que en muchos casos los soldados desertaron del frente, donde la comida y los suministros eran un poco mejores que para el resto de la población, y esto demuestra una vez más que habían sido obligados a defender un régimen que no querían.

Las condiciones climáticas también jugaron un papel muy importante. En invierno las desertiones se producían con más frecuencia. Y también en la época de cosecha, cuando por increíble que parezca los castigados campesinos reclutados no eran eximidos de producir a pesar de encontrarse en el frente. Este punto recién fue corregido en 1919.

Con aprobación de Moscú, en agosto de 1918 Trotsky autorizó al General Mikhail Tukheachevsky a ubicar unidades de bloqueo detrás de los destacamentos del Ejército Rojo que consideraban poco confiables, con la orden de disparar si se retiraban sin permiso⁶⁰. Y fue Trotsky también quien creó el destacamentos especiales de la Cheka unida a cada Ejército Rojo en el campo, el llamado Departamento Especial Punitivo de la Comisión Extraordinaria de Toda Rusia para el Combate de la Contra-Revolución y el Sabotaje o Brigadas Punitivas Especiales, que tuvieron parte activa en la supresión de los motines campesinos anti-comunistas, el castigo de los desertores y la li-

⁵⁹ John Reed, citado en "La guerra civil rusa: un análisis marxista" Parte II. Megan Trudell.

⁶⁰ "Trotsky: el eterno revolucionario". Dmitri Volkogonov. Trad. y ed. por Harold Shukman. HarperCollins Publishers. Londres. 1996. pág. 180.

quidación de personas que creían desleales al gobierno Bolchevique durante la guerra⁶¹.

Las Tropas Internas de la Cheka y el Ejército Rojo practicaron tácticas de terror tomando y ejecutando a numerosos rehenes, con frecuencia en conexión con deserciones de campesinos movilizados a la fuerza. Se cree que más de 3 millones de desertores escaparon del Ejército Rojo en 1919-1920. Alrededor de 500.000 de ellos fueron arrestados en 1919 y cerca de 800.000 en 1920 por tropas de la Cheka y divisiones especiales creadas para combatir las deserciones. Miles de desertores fueron asesinados, y sus familias con frecuencia eran tomadas como rehenes, según instrucciones de Lenin y Trotsky.

Un ejemplo lo da la orden del 30 de agosto de 1918 al Ejército, donde Trotsky escribió: *"Ayer veinte desertores fueron fusilados... Los primeros en irse fueron comandantes y comisarios que habían abandonado las posiciones confiadas a ellos. Después, mentirosos cobardes que se hacían los enfermos. Finalmente algunos desertores entre el Ejército Rojo, hombres que se rehusaron a expiar su crimen tomando parte en la subsecuente lucha"*⁶².

Por lo demás, a lo largo de toda la Guerra Civil Trotsky recurrió a métodos brutales para motivar a los comandantes del Ejército Rojo y otros rangos, adoptando el slogan de "exhortación, organización y represalias"⁶³.

En un caso notorio Trotsky personalmente intervino cuando una unidad de obreros de Petrogrado tomó un barco a vapor y ordenaron lle-

⁶¹ "La revolución rusa: 1917-1921". Chamberlain, William Henry. Nueva York: Macmillan Co. pág. 131. / "Dentro de la inteligencia militar soviética". Suvorov, Viktor. Nueva York: Macmillan. 1984.

⁶² "Los fusilamientos en Trofimovsky, Panteleev y Gneuchev: Trotsky impone disciplina en el Ejército Rojo". 7 de julio de 2010.

⁶³ "El alto comando soviético: una historia militar-política, 1918-1941". John Erickson. pág. 38.

varlo a Nizhni-Novgorod. Un improvisado barco armado interceptó a los desertores, que no ofrecieron resistencia⁶⁴. Trotsky instituyó un tribunal de campo que impuso sentencia de muerte al comandante, el comisario y cada décimo hombre al azar⁶⁵.

Con estas consignas, un informe típico de la Cheka declaraba: *"Provincia Yaroslavl, 23 de junio de 1919. El levantamiento de desertores en el volost Petropavlovskaya ha sido aplastado. Las familias de los desertores han sido tomadas como rehenes. Cuando comenzamos a disparar a una persona de cada familia, los Verdes (ucranianos) comenzaron a salir de los bosques y rendirse. Treinta y cuatro desertores fueron disparados como ejemplo"*.

Por otra parte, para mantener el control de su ejército Trotsky introdujo innovaciones revolucionarias, como la red de Comisarios Políticos: bolcheviques dedicados que ofrecían guía política al Ejército Rojo, mantenían - por vigilancia, amenaza y castigo - la lealtad de los 50.000 oficiales del ejército imperial - que los rojos emplearon para ayudarlos a comandar sus fuerzas haciendo uso del terror más despiadado⁶⁶ - y adoctrinaban a las tropas⁶⁷.

Siendo Comisario de Guerra del Ejército Rojo Trotsky instituyó ejecuciones masivas de campesinos en Ucrania y otras áreas amistosas con los anarquistas. Trotsky de hecho formó parte de la traición del movimiento anarquista Makhnovista en la Ucrania de 1919, cuando después de que habían vencido a un ejército blanco ordenó literalmen-

⁶⁴ "La guerra civil y el Ejército Rojo". Moscú-Leningrado 1925. pág. 20. Esta obra fue republicada en 1958 bajo el mismo título pero este caso fue borrado.

⁶⁵ "El profeta armado". Deutscher. págs. 425-6.

⁶⁶ "Guerra y revolución en Rusia 1914-1921". Dr. Jonathan Smele. 5-11-2009.

⁶⁷ "Lenin y la imposición comunista del Terror Rojo, 1917-1924". 20 de septiembre 2007. Russia!

te apuñalarlos por la espalda. El Congreso Soviético independiente fue prohibido y los oficiales fueron arrestados y ejecutados⁶⁸.

A causa de la dura represión que surgió a raíz de estos casos incluso simpatizantes revolucionarios estaban espantados. Alexander Berkman escribiría en su diario: *"Una por una las ascuas de la esperanza han muerto. El terror y el despotismo han destruido la vida nacida en Octubre. Se ha renunciado a los eslóganes de la revolución, sus ideales han sido ahogados en la sangre del pueblo. El aliento de ayer está condenando millones a muerte: la sombra de hoy cuelga como paño mortuario sobre el país. La dictadura está pisoteando a las masas bajo su pie"*⁶⁹.

Éste, y no otro, era el gobierno en el cual Trotsky era la segunda personalidad más importante y decisora del gran territorio bajo su poder.

⁶⁸ "Trotsky y el Movimiento Makhno". Sus justificaciones se encuentran en los Escritos Militares de León Trotsky, volumen 2. 1919. "El frente del sur: el movimiento Makhno".

⁶⁹ "Anarquistas rusos y la Guerra Civil". Paul Avrich. 7 de agosto de 2005.

/ EL TERROR ROJO

Todo lo anterior es coherente con que, como el resto del liderazgo bolchevique⁷⁰, Trotsky estaba totalmente a favor de la implementación del Terror Rojo. El uso del Terror ni empezó con Stalin ni fue un trágico accidente provocado por la intervención extranjera o por el deseo de defender la revolución. Mas bien se trató de un elemento de gobierno concebido por Marx y ejecutado en la práctica por Lenin y Trotsky. De hecho, éstos ya mencionaban la necesidad de utilizar el terror masivo y sistemático al menos desde 1908⁷¹.

En una conversación con su amigo Adoratsky en Ginebra Lenin expresó que el sistema consistiría en fusilar a todos los que se manifestaran contrarios a su revolución⁷². Trotsky transmitió el testimonio de un enfrentamiento entre los eseristas de izquierda y Lenin con ocasión de la decisión bolchevique de que quien ayudase o alentase al enemigo sería fusilado en el acto. Al escuchar que los eseristas (socialistas

⁷⁰ La seguridad de que clases enteras tenían que ser asesinadas para dejar paso a los bolcheviques era un concepto común entre sus dirigentes que no ocultaban su disposición a asentar su dominio sobre millones de cadáveres. Al respecto resulta bien reveladora una declaración de Grigori Zinóviev, realizada en septiembre de 1918: "*Para deshacernos de nuestros enemigos debemos tener nuestro propio Terror socialista. Debemos atraer a nuestro lado digamos a noventa de los cien millones de habitantes de la Rusia soviética. En cuanto a los otros, no tenemos nada que decirles. Deben ser aniquilados*". (Severnaya Kommuna. nro. 109. 19 de septiembre de 1918. pág. 2. Citado en G. Leggett: "La cheka". Londres. 1981. pág. 114.)

⁷¹ "Paracuellos-Katyn: un ensayo sobre el genocidio de la izquierda". Cesar Vidal. Madrid. Gráficas Varona. 2005.

⁷² "Vospominaya o Lenine". V. Adoratsky. Moscú. 1939. pág. 66.

moderados) encontraban intolerable esta medida, Lenin señaló: "*¿Creéis realmente que podemos salir victoriosos sin utilizar el Terror más despiadado?*". Como el mismo Trotsky indica, muy de acuerdo por lo demás, aquélla era una época en la que Lenin no perdía ocasión para inculcarles que la utilización del Terror era inevitable⁷³.

Por su propia parte nuestro "inofensivo intelectual" ensalzó el Terror en más de una ocasión como el único medio para conseguir los objetivos del comunismo. Llegando a decir, por ejemplo (y entre otras), que "*cuando la fuerza es necesaria, debe aplicarse con valentía, firmeza y completamente*"⁷⁴, o "*el hombre que reconoce la importancia histórica revolucionaria del hecho de la existencia del sistema soviético debe también aprobar el Terror Rojo*"⁷⁵ y también "*en no más de un mes de tiempo el terror asumirá formas muy violentas, tras el ejemplo de la gran Revolución Francesa; la guillotina... estará lista para nuestros enemigos... esa notable invención de la Revolución Francesa que acorta al hombre por la cabeza*"⁷⁶, además de "*el hombre que repudia el terrorismo en principio - i.e. repudia medidas de supresión e intimidación contra los contra-revolucionarios - debe rechazar toda la idea de la supremacía política de la clase obrera y su dictadura revolucionaria. El hombre que repudia la dictadura del proletariado repudia la revolución socialista*"⁷⁷. Se entiende que esto último volvía a dicho hombre un enemigo de clase, y por tanto era sujeto de eliminación. Y agreguemos a todo esto que incluso escribió una obra "Terrorismo y comunismo" para hablar sobre el uso del Terror Rojo⁷⁸.

⁷³ "Lenin". León Trotsky. Varias ediciones. pág. 101.

⁷⁴ "¿Qué sigue?". Trotsky. 1932.

⁷⁵ "Terrorismo y comunismo". Trotsky. 1920. pág. 61.

⁷⁶ "La Cheka: Policía Política de Lenin". George Leggett. Clarendon Press, 1981. pág. 54. / "Una historia de la Revolución Bolchevique: la revolución bolchevique, 1917-1923, vol. 1". E. H. Carr. Londres: Macmillan. 1950. pág. 165.

⁷⁷ "Las características distintivas de la represión en Estados Comunistas". Paul Hollander. / A este respecto, la teórica marxista Rosa Luxemburg diría: "El remedio inventado por Lenin y Trotsky, la supresión general de la democracia, es peor que el mal que supuestamente cura".

⁷⁸ "Terrorismo y comunismo". León Trotsky.

No debe entonces sorprendernos esta orden del mismo Trotsky: "*Erradiquen a los contrarrevolucionarios sin piedad, encierren a los personajes sospechosos en campos de concentración...*"⁷⁹. Los campos de trabajo esclavo, también conocidos como "campos de concentración", "campos de trabajo forzado" y "campos de re-educación" jugaron un papel vital en los sistemas comunistas desde su mismo inicio, como ya hemos señalado. La policía secreta de Lenin comenzó a establecer campos de concentración en 1918. Trotsky formaba parte de la iniciativa: "*Proponemos la creación de un comando de trabajo penal para que trabajen desertores, y su internación en campos de concentración*"⁸⁰ y la primera admisión oficial aparece hecha bajo su nombre, después de que amenazó a las fuerzas checas rebeldes con el confinamiento en campos de concentración si se rehusaban a unirse al Ejército Rojo⁸¹.

Durante las primeras semanas de revolución fue Trotsky quien hizo los "más militantes pronunciamientos"⁸². Inmediatamente después de las escaramuzas armadas en la toma de Petrogrado, dijo que por cada obrero o soldado bolchevique capturado por el enemigo el nuevo gobierno "*demandará cinco de los cadetes (militares)... que mantenemos como prisioneros y herenes*". De hecho, Trotsky tenía el punto de vista de que "*no debemos entrar en el reino del socialismo con guantes blancos en un suelo pulido*"⁸³ y esto quería decir que estaba a favor de las políticas sangrientas que se estaban llevando a cabo. Cuando las crueles medidas de seguridad fueron objetadas en el Ejecutivo Soviético, Trotsky dijo que "*las demandas por abstenerse de toda represión*

⁷⁹ "Trotsky: el eterno revolucionario". Dmitri Volkogonov. HarperCollins. 1996. pág. 213

⁸⁰ "León Trotsky la política de aislamiento económico". Richard Day. Cambridge University Press. 1973. pág. 29

⁸¹ "Museo del Comunismo: preguntas y respuestas". Bryan Caplan. V. 1.3.

⁸² "Una historia de la Revolución Bolchevique: la revolución bolchevique, 1917-1923, vol. 1". E. H. Carr. Londres: Macmillan. 1950. pág. 165.

⁸³ "Las furias: violencia y terror en las revoluciones francesa y rusa". Arno J. Mayer. Princeton University Press. 2000.

en tiempos de guerra civil eran demandas de abandonar la guerra civil", lo cual resultaba inaceptable. Habló de la misma forma poco después de la proscripción de los Kadetés, a quienes caracterizó como un "terror blando... contra nuestros enemigos de clase"⁸⁴.

Además, mientras la tuvo disfrutó ejercer como "autoridad administrativa sin control" tanto como Stalin, a quien después condenó por erigir una burocracia personal para gobernar sobre la URSS⁸⁵.

Ya dijimos que las políticas militares de Trotsky incluían la imposición de pena de muerte por retirada y la ejecución de prisioneros de guerra. De hecho Trotsky tuvo una estrecha relación con la pena de muerte, que usó tanto entre los suyos como con tropas enemigas⁸⁶.

Estas acciones en sus propias filas quedan particularmente claras en sus propias palabras: *"Mientras esos maliciosos monos sin cola que están tan orgullosos de sus logros técnicos - los animales que llamamos hombres - creen ejércitos y guerras, el comando siempre estará obligado a poner a los soldados entre la posible muerte en el frente y la inevitable en la retaguardia"*⁸⁷.

En marzo de 1920 Trotsky propuso en su campaña para la militarización del trabajo⁸⁸ que "los desertores del trabajo" debían ser obligados

⁸⁴ *Ibíd.*

⁸⁵ "La leyenda de Trotsky desmitificada". Michael Kazin.

⁸⁶ "Test sobre el holocausto comunista". Prof. Bryan Caplan. Departamento de Economía. Universidad George Mason.

⁸⁷ "Mi vida". Trotsky. Penguin, Harmondsworth. 1975. pág. 427.

⁸⁸ "Reconocemos con ello fundamentalmente -no formalmente, sino fundamentalmente- el derecho del Estado de los obreros a enviar a todos los hombres y mujeres trabajadores al lugar donde son necesarios para el cumplimiento de las tareas económicas. Por tanto, reconocemos el derecho del Estado, el Estado de los obreros, a castigar al hombre o mujer trabajador que se niegue a cumplir sus órdenes, que no subordine su voluntad a la de la clase trabajadora y a sus tareas económicas. La militarización de la mano de obra es el método indispensable y básico para la organización de nuestras fuerzas laborales". (Trotsky en: "El orden económico, también en la serie La revolu-

a ir entrar en batallones de trabajo forzado o sentenciados a campos de trabajo forzado⁸⁹. Al respecto diría: *“La militarización es impensable sin militarizar a los sindicatos como tales, sin el establecimiento de un régimen en el que cada obrero se sienta soldado del trabajo, que no pueda disponer por sí mismo libremente; si se le da la orden de trasladarse, debe cumplirla; si no la cumple, será un desertor a quien se castiga. ¿Quién cuida de ello? El sindicato; él crea el nuevo régimen. Esto es la militarización de la clase obrera”*⁹⁰.

Más adelante Trotsky no continuó abogando por la militarización del trabajo, pero presionó por una industrialización planificada y una campaña anti-kulak⁹¹ que implementada en ese entonces y luego por Stalin terminaría produciendo millones de muertes y deportaciones entre el campesinado.

El Terror ya estaba en su apogeo. A la dirección de Lenin y Trotsky, las fuerzas de seguridad del Estado (la Cheka y el Ejército Rojo) - más tarde renombradas el OGPU - dispararon, arrestaron, encarcelaron y ejecutaron a miles de personas, hubieran o no planificado realmente una rebelión contra el gobierno comunista. La mayoría de los supervivientes serían deportados más tarde a campos de trabajo forzado en Siberia⁹².

ción bolchevique 1917-1923” de E. H. Carr (Historia de la Rusia Soviética) pág. 228, tomo II.

⁸⁹ "El legado del bolchevismo". Nicolas Walter. New Statesman. 18 de noviembre de 1977.

⁹⁰ Trotsky en: "El orden económico, también en la serie La revolución bolchevique 1917-1923” de E. H. Carr (Historia de la Rusia Soviética) pág. 225, tomo II.

⁹¹ "El experimento soviético con el Comunismo Puro". Peter Boettke. George Mason University. 1988.

⁹² "Interna soviética y Seguridad del Estado".

Pero expliquemos un poco mejor el Terror Rojo⁹³ acaecido bajo Lenin y Trotsky. En la práctica fue una campaña de arrestos masivos y ejecuciones conducido por el gobierno bolchevique, con cifras de víctimas tan altas como las ya mencionadas, rondando los 250.000 asesinatos directos y 400.000 más producidos en su mayoría en centros de detención de diversa categoría.

En la historiografía soviética, se dice que el Terror Rojo fue anunciado oficialmente el 2 de septiembre de 1918 por Yakov Sverdlov, y terminó alrededor de octubre de 1918. Sin embargo, muchos historiadores, comenzando con Sergei Melgunov, aplican este término a las represiones de todo el período de la Guerra Civil Rusa, 1918-1922, ya que tales represiones masivas fueron conducidas sin proceso judicial por la policía secreta, la Cheka, junto con elementos de la agencia de inteligencia militar bolchevique, el GRU.

Por lo que se puede rastrear más allá de las declaraciones comunistas, el primer anuncio oficial del Terror Rojo, publicado en Izvestiya, "Llamamiento a la clase obrera", el 3 de septiembre de 1918, llamaba a los trabajadores a *"aplantar la hidra de la contra-revolución con terror masivo!... cualquiera que se atreva a propagar el más ligero rumor contra el régimen soviético será arrestado inmediatamente y enviado a un campo de concentración"*. Esto fue seguido por el decreto "Sobre el Terror Rojo", publicado el 5 de septiembre de 1918, por la Cheka.

Para tener una idea más clara de aquello a lo que nos referimos veremos algunas cuantas cifras⁹⁴ que se manejaban en el momento en que Trotsky era segundo a cargo de la Nación, y dirigía al Ejército Rojo en muchas de estas misiones:

⁹³ El término "Terror Rojo" fue usado originalmente para describir las últimas seis semanas del "Reino del Terror" de la Revolución Francesa, terminando el 28 de julio de 1794 (ejecución de Robespierre).

⁹⁴ Datos de "Historia Visual del Mundo". Las Guerras Mundiales y el período entre guerras (1914-1945). Ref. a León Trotsky.

31 de agosto-4 de septiembre de 1918: Chekistas masacraron a 1.300 "rehenes burgueses" mantenidos en prisiones de Petrogrado y Kronstadt.

500 "representantes de las clases derrotadas" fueron ejecutados inmediatamente por el gobierno bolchevique tras el asesinato de Uritsky.

Septiembre-Octubre de 1918: Ejecuciones masivas de "rehenes burgueses" en Moscú, Petrogrado, Tver, Nijni-Novgorod, Viatka, Perm, Ivano-Voznessensk, Tula... etc. Número estimado de víctimas: 10.000 a 15.000⁹⁵ ejecutados sumariamente basados en las listas de ejecuciones sumarias publicadas en el diario "Semanario Cheka" y otra prensa oficial.

El 15 de octubre, el chekista Gleb Bokiy, resumiendo el oficialmente terminado Terror Rojo, informó que en Petrogrado 800 supuestos enemigos habían sido disparados y otros 6.229 encarcelados.

En apenas unas semanas la Cheka, la policía política del nuevo gobierno, realizó casi tres veces más ejecuciones que las que el régimen zarista había pronunciado como sentencias de muerte en un período de 92 años (1825-1917)⁹⁶. Las condenas de muerte en el período zarista relativas a materias políticas sólo fueron 6.321 en casi un siglo, con la mayor cifra de 1.310 en 1906, el año de la reacción contra la revolución de 1905. Además, las penas de muerte bajo el régimen zarista se pronunciaron siguiendo procedimientos legales (incluyendo cortes

⁹⁵ Ejenedelnik VCK, 6 Ediciones publicadas entre el 22 de septiembre de 1918 y el 27 de octubre de 1918 / "La Cheka: la policía secreta de Stalin". Leggett, G., 1981. Nueva York: Oxford University Press.

⁹⁶ "Crímenes y violencia masiva de la guerra civil rusa (1918-1921)". Enciclopedia de violencia masiva. Abril de 2009. Nicolas Werth.

marciales) y con frecuencia fueron conmutadas con sentencias de cárcel y trabajo forzado⁹⁷.

Cuando la guerra civil progresaba, significativos números de prisioneros, sospechosos y rehenes fueron ejecutados en base de su pertenencia a las "clases pudientes" y tales números se registraron en ciudades ocupadas por los Bolcheviques:

En Kharkiv hubo entre 2.000 y 3.000 ejecuciones en febrero-junio de 1919, y otras 1.000-2.000 cuando el pueblo fue nuevamente tomado en diciembre de ese año; en Rostov-on-Don, aproximadamente 1.000 en enero de 1920; en Odesa, 2.200 en mayo-agosto de 1919; luego 1.500-3.000 entre febrero de 1920 y febrero de 1921; en Kyiv, al menos 3.000 en febrero-agosto de 1919; en Ekaterinodar, al menos 3.000 entre agosto de 1920 y febrero de 1921; en Armavir, un pequeño pueblo en Kuvan, entre 2.000 y 3.000 en agosto-octubre de 1920. La lista podría seguir y seguir.

Febrero-marzo de 1919: Masacres masivas de "rehenes cosacos" por tropas regulares del Ejército Rojo durante su progreso en la región del Don. En pocas semanas ejecutaron a 8.000 cosacos⁹⁸.

12-14 de marzo de 1919: 2.000 a 4.000 huelguistas y amotinados del Regimiento de Infantería 45 en Astrakhan fueron ejecutados o ahogados, arrojados de barcas en la mitad del Volga con piedras al cuello. Desde el 15 de marzo en adelante la represión afectó a la "burguesía"

⁹⁷ "La revolución rusa de febrero de 1917". Marc Ferro. Englewood Cliffs, N. J.: Prentice-Hall. 1972. pág. 483.

⁹⁸ "Detrás de las líneas del frente de la Guerra Civil". Brovkin, V. 1994. Princeton University Press: 103-105 / "Raskazacivanie v Sovetskoï Rossii". Genis, V.L., 1994. En Voprosy Istorii 1994/1: 42-55 / "Conduciendo un despiadado terror masivo". Holquist, P. 1997. "Descosquización del Don, 1919". En "Cuadernos del Mundo ruso". Monde russe, n° 38 (1-2): 127-162.

acusada de haber "inspirado al complot de la Guardia Blanca". Varios cientos de "burgueses" fueron asesinados⁹⁹.

El 16 de marzo de 1919, todos los destacamentos de la Cheka se combinaron en un solo cuerpo, las Tropas de Defensa Interna de la República, con 200.000 miembros en 1921. Estas tropas vigilaban los campos de trabajo, dirigían el sistema Gulag, conducían requisiciones de comida, aplastaban rebeliones campesinas y obreras, y los motines en el Ejército Rojo, que como ya dijimos estaba plagado de descontento.

Durante la supresión de la Rebelión Tambov, desencadenada a causa de la recolección forzosa de cosechas realizada por el gobierno soviético, haciendo morir de hambre a los campesinos, los estimados sugieren que alrededor de 100.000 campesinos y sus familias, enfrentados al sistema por el hambre que estaban pasando, fueron encarcelados o deportados y alrededor de 15.000 ejecutados¹⁰⁰.

La insurrección era de tal envergadura que el régimen envió 30.000 soldados del Ejército Rojo y efectivos de la Cheka para sofocarla. El ejército empleó artillería pesada y trenes armados para combatir a los campesinos hambrientos. Incluso ha quedado consignado que en ocasiones se emplearon armas químicas contra las tropas campesinas, en base a arsenales sobrantes de la Primera Guerra Mundial. Además, establecieron varios campos de concentración, donde llevarían a los familiares de los rebeldes en calidad de rehenes. El resultado de estas acciones fue el aplastamiento de la rebelión por parte del Ejército Rojo a mediados de 1921. Se estima que las pérdidas totales entre la población de la región de Tambov, debido a las ejecuciones, deporta-

⁹⁹ "El terror rojo en Rusia, 1918-1924". Melgunov, S. 1927. Paris: Payot: 58-60 / "Astrakhanskíe rasstrely". Silin, P. 1922, Chernov, V. (ed), Cheka. Berlin: Iz.TsKPSR. págs. 248-255.

¹⁰⁰ "Lenin, Stalin y Hitler: la era de la catástrofe social". Gellately, Robert. 2007. Knopf. pág. 75.

ciones y el encarcelamiento en campos de concentración, es de aproximadamente unas 240.000 personas¹⁰¹.

El Terror Rojo de hecho fue el que marcó el comienzo del Gulag, y algunos investigadores han estimado que 70.000 personas fueron encarceladas sólo en septiembre de 1921. Las espantosas condiciones de los campos llevaron a altos niveles de mortalidad, y hubo repetidas masacres. La Cheka del campo Kholmogory, por ejemplo, adoptó la práctica de ahogar prisioneros inmovilizados en el cercano río Dvina. Ocasionalmente, cuando iban perdiendo, prisiones enteras eran "vacías" de presos mediante ejecuciones masivas antes de abandonar el pueblo a las fuerzas Blancas.

El 16 de marzo de 1919, la Cheka asaltó la fábrica Putilov. Más de 900 trabajadores que habían ido a huelga fueron arrestados. Fueron más de 200 los ejecutados sin juicio durante los siguientes días. Se sucedieron numerosas huelgas porque los obreros desfallecían de hambre y esperaban conseguir raciones de comida de los soldados del Ejército Rojo. Pedían la eliminación de privilegios para los comunistas, libertad de prensa y elecciones libres. Todas las huelgas terminaron siendo cruelmente suprimidas a través de arrestos y ejecuciones.

En la ciudad de Astrakhan, por dar otro ejemplo, los huelguistas y los soldados del Ejército Rojo que se les unieron fueron cargados en barcas y arrojados por cientos en el Volga con piedras alrededor de sus cuellos. Entre 2.000 y 4.000 fueron disparados o ahogados el 12, 13 y 14 de marzo de 1919. Además, la represión tomó las vidas de unos 600 a 1.000 "burgueses".

Fines de octubre-comienzos de noviembre de 1920: Cinco stanitsy (grandes municipios) cosacos fueron vaciados de sus habitantes, a los

¹⁰¹ "Rebelión de Tambov y liquidación de campesinos en Rusia". B.V.Sennikov. Editor: Posev, 2004.

que deportaron para enviarlos a minas a realizar trabajo forzado. El número de deportados fue de alrededor de 17.000 personas¹⁰².

A estas cifras podríamos agregar los miles de "rehenes burgueses" muertos en Ucrania en 1918 (aprox. 6.000). O las ejecuciones masivas en Crimea (mediados de noviembre a fines de diciembre de 1920), cuando aproximadamente 50.000 personas fueron disparadas o colgadas, la mayoría civiles, con frecuencia pertenecientes a la elite social¹⁰³.

Represiones como las mencionadas, asesinatos y deportaciones se convirtieron en moneda corriente en toda la Unión Soviética. Muchos historiadores creen que el Terror Rojo era "necesario" para los Bolcheviques para seguir en el poder, debido a que a pesar de sus declaraciones no tenían apoyo popular. ¿Y cómo iban a tenerlo si hundían al país en la miseria y la represión?

Ya desde un principio los Bolcheviques recibieron menos de un cuarto de los votos en las elecciones que sostuvo la Asamblea Constituyente después de la Revolución de Octubre. Y como hemos visto, las huelgas masivas de obreros rusos – exhaustos, forzados y hambrientos - fueron inmisericordemente suprimidas durante el Terror Rojo.

Un ejemplo emblemático lo aporta la ya mencionada rebelión de Kronstadt. Se trató de un levantamiento fracasado de parte de marineros, soldados y civiles soviéticos guiados por Stepan Petrichenko, contra el gobierno en 1921 durante ese período de revueltas contra los Bolcheviques que resultaba de las condiciones misérrimas de vida y la represión que se estaban soportando desde su ascensión al poder. La rebelión originada en Kronstadt, una fortaleza naval en la isla Kotlin y el golfo de Finlanda sirvió de base a la Flota Báltica Rusa y como un

¹⁰² "Un Estado contra su pueblo". Werth, N. 1997.

¹⁰³ "Crímenes y violencia masiva de la guerra civil rusa (1918-1921)". Enciclopedia de violencia masiva. Abril de 2009. Nicolas Werth.

puesto de vigilancia de los accesos a San Petersburgo, el ex Petrogrado, a 55 kilómetros de distancia.

Al final de la Guerra Civil, la Rusia bolchevique estaba agotada y en ruinas. La hambruna del último año - en buena medida provocada a propósito para controlar a la población - se agregaba al capítulo del desastre. En los años que siguieron a la revolución de octubre, las epidemias, hambre, luchas, ejecuciones y quiebra económica y social general habían tomado muchas vidas.

Los rebeldes - que lejos de ser parte del "complot de los Guardias Blancos" como se quiso hacer creer para proceder al aplastamiento, eran en realidad socialistas que pedían, entre otras cosas, libertad de expresión, que las votaciones usaran votos secretos y derecho de asamblea, e incluso su solicitud de liberación de presos ateniéndose a aquellos que pertenecían a las clases trabajadoras de la sociedad o que pertenecían a los partidos socialistas y la reactivación de los soviets sin injerencias del Partido. Pero no se aceptaron sus solicitudes y se inició el aplastamiento de la revuelta. Sobra decir que los marinos claramente no eran contra-revolucionarios Blancos como se dijo, sino que creían que la revolución daría libertad y democracia a Rusia. Pero eso no modificó el hecho de que Trotsky los trataría como si fuesen terroristas que querían destruir a la Madre Rusia, que los bolcheviques - por supuesto - representaban.

Con Trotsky a la cabeza, en marzo de 1921 se lanzaron 50.000 soldados del Ejército Rojo contra los obreros de Kronstadt¹⁰⁴. Kamenev escribió: "*Trotsky envió otra demanda a Kronstadt para que se rindieran. La orden contenía la amenaza: Les dispararé como a perdices*"¹⁰⁵. Así, los marinos de Kronstadt, proclamando su derecho a opinar por su cuenta sobre la Revolución, fueron masacrados a su or-

¹⁰⁴ "Trotsky no existe". Manuel M. Navarrete. 6-1-2010.

¹⁰⁵ "El mito bolchevique". Alazender Berkman.

den¹⁰⁶. No debemos olvidar que se trataba de “héroes” de la revolución de 1917.

Aunque no hay cifras exactas sobre las pérdidas, los historiadores sólo han llegado a estimar que unas 2.200 personas fueron fusiladas en los días siguientes a la revuelta y que un número similar fue encarcelado, muchos en el campo de prisioneros Solovki¹⁰⁷. Las cifras soviéticas oficiales – siempre minimizadoras - indican que aproximadamente 1.000 rebeldes fueron asesinados, 2.000 resultaron heridos, entre 2.300 y 6.528 fueron capturados, mientras otros tantos huyeron a Finlandia.

En julio de 1921 se abrieron 7 campos de concentración en la provincia Tambov para el internamiento de "*familias de bandidos insurgentes*", que era como se llamaba a cualquiera que se opusiese al sistema. Para el final de julio de 1922 estos campos tenían aproximadamente 50.000 prisioneros, la mayoría mujeres, ancianos y niños. El tifus, el cólera y el hambre elevaron la mortalidad al 15 a 20% por mes en el otoño de 1921¹⁰⁸.

El terror de 1917-21, además de las acciones directas del Ejército Rojo incluyó a su agencia ejecutiva en jefe: la ya mencionada Cheka. En principio la Cheka fue concebida como parte de un recurso provisional para la armadura rota - burocracia, judicial, policía, ejército - del estado soviético. La Cheka se expandió de unos 2.000 hombres a mediados de 1918 a más de 35.000 seis meses más tarde y alrededor de 140.000 para el final de la guerra civil, sin contar a unas 100.000 tropas de frontera. Y a diferencia del gobierno zarista, en lugar de llevar a los criminales y sospechosos políticos a los tribunales revoluciona-

¹⁰⁶ "Él era un asesino de masas, no un verdadero campeón de la clase obrera". Por Clive James - 2 de abril de 2007. (Ensayo adaptado de "Amnesia cultural" de Clive James")

¹⁰⁷ "Una tragedia del pueblo: la revolución rusa 1891-1924". Orlando Figes. Nueva York: Viking Press. 1997. pág. 760.

¹⁰⁸ "Antonovschina, Tambov". Danilov V. Shanin, T. (ed), 1994.

rios para juicio y sentencia, la Cheka generalmente ignoraba todo control judicial¹⁰⁹. Por ese motivo, un gran número de muertos permanecerá totalmente anónimo y desconocido por el mundo moderno, a pesar de todas las investigaciones que han intentado esclarecer los trágicos sucesos de ese período.

Debemos recordar esta información, donde cada número representa a miles de víctimas del régimen - personas inocentes que sólo querían vivir libremente en su tierra - al releer las declaraciones de Trotsky a favor del Terror Rojo. Y para terminar, una última frase suya de su participación e identificación con las acciones emprendidas: *"Estamos luchando. Estamos luchando una batalla de vida y muerte. La prensa es un arma no de una sociedad abstracta, sino de dos lados irreconciliables y en lucha. Estamos destruyendo la prensa de la contrarrevolución, así como destruimos sus puestos fortificados, sus negocios, sus comunicaciones y su sistema de inteligencia"*¹¹⁰.

Por otra parte, Trotsky también fue el primer bolchevique prominente en abogar por la colectivización forzada de la agricultura, plan que Stalin ejecutó después de desterrar a su rival a una isla turca. Mientras Trotsky formaba parte del liderazgo soviético declaró numerosas veces su punto a favor de la violencia. Ya hemos mencionado varios, veamos ahora otro: *"¡Qué penoso sinsentido son los discursos sobre la conquista pacífica del poder por el proletariado por medios de parlamentarismo democrático!"*¹¹¹, diría por ejemplo al socialista alemán Karl Kautsky. Con esta mentalidad, algunos historiadores piensan que si Trotsky se hubiese convertido en el principal líder soviético, su incesante defensa de la "revolución permanente" habría producido un "baño de sangre" europeo¹¹².

¹⁰⁹ "Las furias: violencia y terror en las revoluciones francesa y rusa". Arno J. Mayer. Princeton University Press. 2000.

¹¹⁰ "Terrorismo y comunismo". Trotsky. 1920. pág. 58.

¹¹¹ "La leyenda de Trotsky desmitificada". Michael Kazin.

¹¹² Robert Service, Michael Kazin, Isaac Deutscher, etc.

Como buen ejemplo de esta realidad a nivel internacional tenemos que ya desde el destierro - y como lineamientos para los españoles revolucionarios - Trotsky, en la isla de Prinkipo (Turquía) redactó los "10 mandamientos del comunista", de los cuales, resaltan los siguientes:

I. Se debe procurar la detención de los personajes monárquicos más significados, la confiscación de los bienes de la monarquía y de la grandeza y el armamento del proletariado.

II. El Gobierno es un gobierno de explotadores. El proletariado deberá mantenerse en oposición irreconciliable.

III. Los choques violentos de los obreros con los jefes socialistas irán en aumento...

VII. Los comunistas lanzarán las consignas más radicales: voto desde los dieciocho años, creación de milicias, confiscación de bienes, concesión de derechos políticos a los soldados, separación de la iglesia.

VIII. La consigna central es la del "Soviet" -desde Moscú-, que debe ser popularizada mediante propaganda incansable...¹¹³

¹¹³ "La otra cara de la II República". Fernando González Meléndez.

/ CONTRA LA RELIGIÓN

Lenin - junto con Trotsky - se involucró en la creación de grupos con nombres como la Sociedad de los Sin Dios, también conocida como Liga Militante de los Sin Dios, que fue responsable de la diseminación de propaganda anti-religiosa y destrucción en la URSS¹¹⁴.

Ya hubo ataques desde un principio. Pero a inicios de 1919 se organizó una nueva gran campaña anti-religiosa: procesiones blasfemas, violación de los servicios de las iglesias, juicios blasfemos y diseminación de folletos masivos con caricaturas. Mientras tanto se mantenían las constantes confiscaciones de todos los bienes, llegando a llevarse los cálices y arrancar los ornamentos de las iglesias. Así, del 17 al 30 de enero de 1923, en el club de la guarnición de Moscú, en la presencia de Trotsky y Lunacharsky, se realizó un "tribunal político para un juicio de Dios", contra religiosos ortodoxos, frente a una audiencia de hombres del Ejército Rojo¹¹⁵. Éste no fue el único, siendo afectados también los mahometanos, católicos y denominaciones protestantes.

La forma de realizar los juicios al clero y los métodos de publicidad de esos juicios en la prensa se convirtieron en un prototipo de los juicios estalinistas de la década de 1930.

¹¹⁴ "El asalto a los Cielos: la Liga Soviética de los Militantes Sin Dios". Daniel Peris. Ithaca. Nueva York: Cornell University Press. 1998.

¹¹⁵ "Iglesia rusa bajo el poder de Lenin". Knol.

En 1921, 45 sacerdotes fueron ejecutados por organizar una resistencia contra la campaña de Trotsky para apoderarse de la riqueza de la iglesia¹¹⁶.

En su carta del 19 de marzo de 1922 al Camarada Molotov y los miembros del Politburó Lenin dijo sobre los Cientos Negros¹¹⁷: *"Cuanto mayor sea el número de representantes del clero reaccionario y la burguesía reaccionaria que tengamos éxito en disparar en esta ocasión, mejor será porque esta "audiencia" debe precisamente ahora aprender una lección de tal forma que no se atreva a pensar en ninguna resistencia por muchas décadas"*. Y para realizar las medidas que había determinado en su contra "rápida y exitosamente" pidió la participación del Camarada Trotsky y el Camarada Kalinin. Y agregó que sólo el Camarada Kalinin actuaría abiertamente mientras que Trotsky no aparecería en la prensa ni en público, probablemente por su origen judío.

Como indican los informes semanales de la policía secreta, la campaña para confiscar bienes de la iglesia tuvo su punto más alto en marzo, abril y mayo de 1922, cuando se realizaron 1.414 incidentes y el arresto de miles de sacerdotes, monjas y monjes. Según informes de la iglesia, 2.691 sacerdotes, 1.962 monjes y 3.447 monjas fueron asesinados ese año¹¹⁸. Además se organizaron varios grandes juicios para miembros del clero en Moscú, Ivanovo, Chuya, Smolensk y Petrogrado.

En una nota al Politburó, Dzerzhinsky indicó que *"El patriarca y sus seguidores están resistiendo abiertamente la confiscación de los bie-*

¹¹⁶ "Los Bolcheviques y el Islam". Dave Crouch. 6 de abril de 2006.

¹¹⁷ Se trataba de un movimiento contra-revolucionario en Rusia a inicios del siglo XX, a favor del régimen zarista y en lucha contra el movimiento revolucionario. Con esta excusa el régimen reprimió a miles de integrantes del clero, acusándolos de formar parte del supuesto sabotaje contra-revolucionario.

¹¹⁸ "La Iglesia Ortodoxa Rusa y el estado comunista, 1917-1941". Moscú: Terra, 1996. pág. 96.

*nes de la iglesia (...) todos los sacerdotes que se resisten a la confiscación de los bienes de la iglesia deben ser designados enemigos del pueblo y exiliados a una de las regiones del Volga más afectadas por la hambruna*¹¹⁹. De esta manera, miles fueron enviados a campos y sentenciados a muerte. Esta última frase también demuestra - una vez más - que el régimen aprovechaba para liquidar a sus enemigos a través del hambre.

También numerosos sacerdotes católicos perecieron en prisión, fueron ejecutados o murieron bajo circunstancias misteriosas en 1921-22¹²⁰.

Cualquier cosa clasificada como acción contra-revolucionaria, incluyendo rebelión, disturbios, sabotaje y espionaje, como era la participación o apoyo de cualquier organización que "pudiera proveer apoyo para la burguesía internacional", eran inmediatamente punibles con la muerte. Sobra decir que estas acusaciones eran aplicables a cualquier enemigo.

¹¹⁹ "Lenin, un retrato político". Dmitry Volkogonov. Moscú: Novosti. 1994. pág. 346.

¹²⁰ "Una breve historia de la iglesia católica bizantina y los católicos rusos". Metodios Stadnik.

/ CONCLUSIONES

Si alguien aún tiene la tentación de creer que Trotsky no formó parte de los eventos acaecidos desde los inicios de la revolución, lea su proclamación de victoria de 1917: *"La abolición de los derechos de propiedad de los terratenientes y el control de producción de los obreros, ahora está asegurado. Hemos arrestado a todos los ministros del gobierno del zar y las cabezas de la policía y Okhrana, y la Okhrana ha sido declarada una organización ilegal. Todo derecho de propiedad de los terratenientes está abolido. Comenzaremos inmediatamente con la expropiación de tierras, la propiedad de la corona y de la iglesia, la imposición del control obrero de la industria y la completa democratización del ejército y la marina"*¹²¹.

Trotsky ha sido considerado, aunque pocos lo sepan hoy, la "Espada de la revolución", como Antony Cliff le llamó. Si bien Lenin estableció las bases de la fundación teórica del bolchevismo, Trotsky llevó a cabo la revolución. Como ardiente estudioso de la sangrienta revolución francesa, jugó un papel crucial en relación con el capital internacional, con agitación, como propagandista, como líder de las revueltas y organizaciones obreras y como comandante del Ejército Rojo. Sin Trotsky la Rusia roja habría fallado, y a nivel militar no habría sido nada.

En resumen, a lo largo de esta investigación nos ha quedado claro que Trotsky estaba a favor de la más férrea represión, no sólo contra el

¹²¹ "Nuca más 4: Terror Rojo". R. J. Rummel. 2004.

enemigo de clase (punto grave ya de por sí), sino incluso contra los propios trabajadores, como en Kronstadt y tantas otras revueltas aplastadas por su propia mano.

Fue él quien propuso incluso la deportación de los trabajadores a campos de concentración si desobedecían al Estado. Y defendió con toda firmeza la militarización del trabajo, no sólo en los tiempos de guerra, sino como modelo de construcción del socialismo, de modo que fuese una decisión del Estado cada traslado y ubicación para trabajar, de manera obligatoria y vinculante.

Defendía que existiese un régimen de partido único, sin la menor libertad de disidencia, con todos sus partidarios y organismos totalmente controlados.

Como ya hemos visto, no dejó de practicar y defender todas las prácticas del Terror Rojo hasta que fue desplazado de los puestos de poder. Además, era tan ególatra como todo líder comunista y sus seguidores dieron culto a su persona, como en la actualidad lo siguen haciendo.

Lo cierto es que debemos reconocer que en los años en los que Lenin y Trotsky (junto a Stalin y otros) mantuvieron el poder, se produjeron en Rusia la represión, el terror, la Cheka, el Gulag, el Partido único, las expropiaciones y robos, el aplastamiento de todo desacuerdo, la destrucción de una clase, la persecución religiosa, la propaganda infamante, etc. Ellos fueron quienes abolieron el derecho a huelga, la prensa libre, el derecho a la libertad de religión, las elecciones y toda oposición política, y ejecutaron a cientos de miles de hombres, mujeres y niños inocentes.

Trotsky fue el primero y más peligroso de los oponentes de Stalin. En él Stalin concentraría, con el correr de los años, todo el poder de su inmensa capacidad de malicia política¹²². Es cierto que, reforzando el

¹²² "El gran terror, una revaloración". Robert Conquest.

mismo estilo de su predecesor, Stalin no soportaba la más mínima disidencia, y finalmente acabó con absolutamente todos los antiguos colaboradores de Lenin. Y también es verdad que para ello se valía de engaños, porque no le serviría ventilar de sus antiguos camaradas los verdaderos crímenes de los que participaba todo el liderazgo bolchevique, él incluido.

Pero todas estas acciones en su contra no modifican el hecho de que Trotsky no disintiera porque le escandalizaran las políticas genocidas de Stalin. De hecho llegó incluso a criticar algunas de sus acciones de represión por considerarlas más lentas de lo que él habría preferido. No se trataba entonces de la lucha de un idealista contra un asesino. No. De hecho, en su enfrentamiento era Trotsky quien deseaba internacionalizar la carnicería que Stalin mantenía circunscripta en principio a la Unión Soviética. Lo que les enfrentaba se trató, entonces, de una simple lucha de poder, en donde Stalin mostró más pericia para alcanzarlo y mantenerlo que su contrincante, igualmente peligroso pero menos astuto a estos efectos.

Una vez caído en desgracia ante el partido, sin poder y fuera del país, Trotsky sólo recibiría la misma moneda que él mismo había utilizado con otros hasta que le tocó el turno.

Trotsky, más allá de su talento literario y oratorio, no era una figura más virtuosa que Lenin o Stalin. Que quede claro definitivamente: la única diferencia mayor entre Trotsky y sus compañeros líderes bolcheviques fue que al perder esa batalla, él nunca tuvo la posibilidad de ejercer poder total. Lo cierto es que Trotsky, al igual que Stalin, no aceptaba que nadie se atreviese a contradecirlo¹²³. Era un truco que ambos habían heredado de Lenin.

¹²³ "Él era un asesino de masas, no un verdadero campeón de la clase obrera". Por Clive James - 2 de abril de 2007. (Ensayo adaptado de "Amnesia cultural" de Clive James")

La debilidad de Trotsky como político quedó demostrada. El gran intelectual, gran administrador, el gran orador, carecía de una cualidad esencial para un líder político. Y es que Trotsky podía encender masas de hombres para que lo aclamaran y siguieran, pero no tenía talento para el liderazgo entre iguales. No pudo establecer su autoridad entre colegas por las modestas artes de la persuasión¹²⁴. Incluso era considerado arrogante por sus colegas¹²⁵.

Trotsky era bueno con los sarcasmos, y los utilizó mucho en sus frecuentes ataques a Stalin desde el extranjero. Más allá de la ancestral lucha de poder, su periodismo escrito en México ha de haber sido suficiente razón para que el dictatorial Stalin lo tuviera como objetivo de muerte. Sin embargo, aunque quedaba claro que la colectivización de la agricultura involucraba una masacre del campesinado, la única crítica de Trotsky al respecto fue que la campaña de Stalin no había estado suficientemente "militarizada". Con esto quería decir que los campesinos no estaban siendo masacrados suficientemente rápido¹²⁶.

Por dar sólo un par de ejemplos de lo que produce su doctrina, diremos que entre los seguidores posteriores de las ideas de Trotsky podemos contar al sanguinario genocida Pol Pot¹²⁷, de Camboya, y en la actualidad al dictatorial Hugo Chávez de Venezuela.

Nadie dudaría en tachar a los líderes nazis como Goering (político y militar alemán, miembro y figura prominente del Partido Nazi, lugarteniente de Hitler y comandante supremo de la Luftwaffe, la Fuerza Aérea), Himmler (Comandante en Jefe Reichsführer de las SS y más tarde Ministro del Interior y fugazmente Comandante de los ejércitos del Vístula durante el sitio de Berlín) o Goebbels (político alemán, Ministro de Propaganda de la Alemania Nacional Socialista, figura

¹²⁴ "El gran terror, una revaloración". Robert Conquest.

¹²⁵ "Stalin y la Unión Soviética". Stephen J. Lee. Routledge. 1999.

¹²⁶ *Ibíd.*

¹²⁷ "La KGB en Afganistán". Vasily Mitrokhin. Centro Internacional para estudiosos Woodrow Wilson. Febrero 2002.

clave en el régimen y amigo íntimo del Führer) de criminales por su participación directa en las acciones emprendidas por Hitler. Sin embargo se considera un “inocente intelectual” al creador ideológico, estrecho colaborador de Lenin e implementador de algunas de las herramientas de represión comunista bajo las cuales se mataron directamente por lo menos a cuatro millones de personas, sin incluir cifras de su colaboración con otras matanzas a nivel internacional. ¿No deberíamos al menos ponerlo a la misma altura de los nazis?

Dentro de un régimen diferente, pero no menos sangriento (mas bien lo contrario, como quedaría demostrado a lo largo de las décadas), Trotsky fue tan destacado como esas figuras nazis tan odiadas por el hombre moderno. Era la mano derecha de un dictador sanguinario y participó de todas las decisiones que produjeron la miseria y consternación de un gran grupo de naciones y los millones de personas que tuvieron la desgracia de vivir bajo su yugo.

Y podemos llevar aún más allá el paralelo entre estos dos regímenes genocidas, diciendo que en realidad hay poca diferencia entre la supresión de toda una raza (judía) y toda una clase (la llamada “burguesía”, donde incluían a toda elite social, económica y religiosa). Ambos sistemas se dedicaron a la destrucción arbitraria de un grupo de personas (millones), cada cual con su excusa y explicación para comportarse de esa manera. Es hora de que esto quede claro. Y que nos preguntemos: ¿cómo es posible que se desconozcan de tal forma los crímenes de unos mientras se repudian los de los otros, siendo tan parecidos en causas y consecuencias?

Toda esta exposición ha dejado muy claro que la imagen poetizada de Trotsky no es más que una fachada construida para atraer a los idealistas que poco saben de los verdaderos sucesos en que estuvo envuelto, junto a la otra imagen idealizada de Lenin. Ahora, lo único que pide la historia como acto de justicia es que se consideren (y condenen) por igual los crímenes de una ideología que simplemente ha logrado ser

El Terror Rojo: la verdad censurada de las izquierdas

Por Cynthia Caden

más astuta para salir impune (y hasta obtener elogios) que la tristemente famosa nacional socialista alemana.

/ BIBLIOGRAFÍA RELACIONADA

- *"1917: Rusia en revolución"*. Werth, Nicolas. Gallimard. 1997.
- *"Antonovschina, Tambov"*. Danilov V. Shanin, T. (ed), 1994.
- *"Arquitectos del engaño"*. Juri Lina. 2004.
- *"Atlas histórico del siglo 20"*. Matthew White.
- *"Autobiografía"*. Lincoln Steffens. Nueva York: Harcourt. Brace. 1931.
- *"Casa de Morgan: una biografía social de los maestros del dinero"*. Lewis Corey. Nueva York: G. W. Watt. 1930.
- *"Cincuenta millones de hermanos: un panorama de las logias y clubs americanos"*. Charles W. Ferguson. Nueva York. 1937.
- *"Comunismo de guerra en retrospectiva"*. Flowers, Paul.
- *"Conduciendo un despiadado terror masivo"*. Holquist. P, 1997.
"Descosaquización del Don, 1919". En "Cuadernos del Mundo ruso". Monde russe, n° 38.
- *"Crímenes y violencia masiva de la guerra civil rusa (1918-1921)"*. Enciclopedia de violencia masiva. Abril de 2009. Nicolas Werth.

- *"Del Zar a los Soviéticos"*. Read, Christopher. Oxford University Press (1996).
- *"Detrás de las líneas del frente de la Guerra Civil"*. Brovkin, V. 1994. Princeton University Press.
- *"Dictadura vs. democracia: terrorismo y comunismo"*. Leon Trotsky. Partido Obrero de América. 1922
- *"Dominando la historia rusa del siglo veinte"*. Norman Lowe. 2002.
- *"Dos caras de la masonería"*. John Daniel. Day Publishing. 2007.
- *"El alto comando soviético: una historia militar-política 1918-41"*. John Erickson. MacMillan. Londres. 1962.
- *"El asalto a los Cielos: la Liga Soviética de los Militantes Sin Dios"*. Daniel Peris. Ithaca. Nueva York: Cornell University Press. 1998.
- *"El Buró soviético ruso en los Estados Unidos"*. Reporte especial Nro. 5. 14 de julio de 1919. Scotland House. Londres .S.W.I. Copia en el Departamento de Estado Norteamericano. Archivo 316-23-1145.
- *"El culto al líder en dictaduras comunistas"*. Editado por Balázs Apor, Jan C. Behrends, Polly Jones y E. A. Rees. Palgrave MacMillan. 2004.
- *"El experimento soviético con el Comunismo Puro"*. Peter Boettke. George Mason University. 1988.
- *"El gran terror, una revaloración"*. Robert Conquest.
- *"El libro negro del Comunismo"*. Stéphane Courtois (ed.).

- *"El mundo de los campos de concentración y la literatura soviética"*. Michel Heller. Lausanne: L'Age d'Homme. 1974.
- *"El poder detrás del Presidente"*. Johan van Leers. Estocolmo. 1941.
- *"El profeta armado: Trotsky 1897-1921"*. Isaac Deutscher. Verso. 2003.
- *"El secreto oculto del NKVD y la SS"*. Anton Pervushin. San Petersburgo. Moscú. 1999.
- *"El terror rojo en Rusia, 1918-1924"*. Melgunov, S. 1927. Paris: Payot.
- *"Guerra de Rusia"*. Richard Overy. 1997.
- *"Koba el Temible"*. Martin Amis. Quinteto.
- *"La batalla de los dioses rusos"*. Vladimir Istarkhov. Moscú. 2000.
- *"La Cheka: la policía secreta de Lenin"*. George Leggett. Oxford. Clarendon Press. 1981.
- *"La corona de espinas de Rusia: la historia secreta de la masonería 1731-1996"*. Moscú. 1996.
- *"La espada y el escudo: el archivo Mikrhokhin y la historia secreta de la KGB"*. Christopher Andrew y Vasili Mitrokhin
- *"La estrella roja sobre Rusia: una historia visual"*. David King. 2009.
- *"La guerra civil rusa: un análisis marxista"*. Parte II. Megan Tru-dell.

- "*La guerra civil y el Ejército Rojo*". Moscú-Leningrado 1925.
- "*La Iglesia Ortodoxa Rusa y el estado comunista, 1917-1941*". Moscú: Terra, 1996.
- "*La leyenda de Trotsky desmitificada*". Michael Kazin.
- "*La revolución bolchevique 1917-1923*". Parte 2. Carr, E.H., 1966.
- "*La revolución rusa de febrero de 1917*". Marc Ferro. Englewood Cliffs, N. J.: Prentice-Hall. 1972.
- "*La revolución rusa: 1917-1921*". Chamberlain, William Henry. Nueva York: Macmillan Co.
- "*La revolución rusa: 1917-1921*". Williams, Beryl. Blackwell Publishing Ltd. 1987.
- "*La vida secreta de León Trotsky*". Robert Elias.
- "*Las características distintivas de la represión en Estados Comunistas*". Paul Hollander.
- "*Las fuerzas armadas de la URSS*". Scott and Scott. Westview Press. Boulder, Co. 1979.
- "*Las furias: violencia y terror en las revoluciones francesa y rusa*". Arno J. Mayer. Princeton University Press. 2000.
- "*Lenin*". León Trotsky. Varias ediciones.
- "*Lenin, Stalin y Hitler: la era de la catástrofe social*". Gellately, Robert. 2007. Knopf.

- "*Lenin, un retrato político*". Dmitry Volkogonov. Moscú: Novosti. 1994.
- "*León Trotsky la política de aislamiento económico*". Richard Day. Cambridge University Press. 1973.
- "*León Trotsky y el arte de la insurrección*". Harold Walter Nelson. Frank Cass and Company Ltd. Gran Bretaña. 1988.
- "*León Trotsky*". Hedda Garza. Chelsea House. 1986.
- "*Líderes de Rusia y la Unión Soviética*". John Paxton. Routledge. Nueva York y Londres. 2004.
- "*Los dictadores: Hitler de Alemania y Stalin de Rusia*". Overy, R.J. W.W. Norton & Company. 2004.
- "*Los escritos y discursos militares*". 3 vols. Londres: New Park Publications. 1979-81. Vol. 1.
- "*Los hijos del diablo*". Vladimir Krasny. Moscú. 1999. pág. 181.
- "*Los judíos en la historia rusa*". Yuri Ivanov. Moscú. 2000.
- "*Los masones en Rusia*". Viktor Brachev. San Petersburgo. 2002.
- "*Los poderes secretos en la historia rusa*". Yuri Begunov. Moscú. 2000.
- "*Masonería en Europa Central y Oriental*". L. Hass. Wroclaw. 1982.
- "*Masonería y la Revolución Francesa*". Grigori Bostunich. Moscú. 1995.
- "*Masonería y la Revolución Rusa*". Grigori Bostunich. Moscú. 1995.

- "*Mi vida*". Trotsky. Penguin, Harmondsworth. Edición de 1975.
- "*Moralistas y aduladores contra el Marxismo*". Nueva Internacional. Agosto de 1939.
- "*Nuca más 4: Terror Rojo*". R. J. Rummel. 2004.
- "*Obreros, sociedad y estado soviético: trabajo y vida en Moscú 1918-1929*". Chase, W.J., 1987.
- "*Paracuellos-Katyn: un ensayo sobre el genocidio de la izquierda*". Cesar Vidal. Madrid. Gráficas Varona. 2005.
- "*¿Qué sigue?*". Trotsky. 1932.
- "*Rebelión de Tambov y liquidación de campesinos en Rusia*". B.V.Sennikov. Editor: Posev, 2004.
- "*Terrorismo y Comunismo: una respuesta a Karl Kautsky*". Trotsky. Londres: New Park Publications, 1975.
- "*Trotsky desenmascarado*". Ernst Fischer. Kessinger Publishing. 2006.
- "*Trotsky y la revolución española*". Ignacio Iglesias. 1976.
- "*Trotsky y los judíos*". Joseph Nevada. Filadelfia: Sociedad Judía de Publicación de América. 1972.
- "*Trotsky*". Dave Renton. Haus Publishing Limited. Gran Bretaña. 2004.
- "*Trotsky*". Ian D. Thatcher. Routledge. 2003.

- "*Trotsky: el eterno revolucionario*". Dmitri Volkogonov. Trad. y ed. por Harold Shukman. HarperCollins Publishers. Londres. 1996.
- "*Trotsky: una biografía*". Robert Service. Macmillan Publishers Ltd. 2009.
- "*Trotsky: una documental*". Francis Wyndham, David King. 1972.
- "*Un Estado contra su pueblo*". Werth, N. 1997.
- "*Una guía militar al terrorismo en el siglo veintiuno*". 2004.
- "*Una historia de la Revolución Bolchevique: la revolución bolchevique, 1917-1923, vol. 1*". E. H. Carr. Londres: Macmillan. 1950.
- "*Una historia económica de la URSS*". Nove, A. 1982.
- "*Una tragedia del pueblo: la revolución rusa 1891-1924*". Orlando Figes. Nueva York: Viking Press. 1997.
- "*Victoria roja: una historia de la guerra civil rusa 1918-1921*". Bruce Lincoln.
- "*Vospominaya o Lenine*". V. Adoratsky. Moscú. 1939.
- "*Wall Street y la Revolución Bolchevique*". Antony Sutton. Morley. 1981.
- "*Woodrow Wilson: Discípulo de la Revolución, hace el comentario pertinente*". Jennings C. Wise.